Naciones Unidas S/PV.7526



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo año

*Provisional*

## 7526ª sesión

Jueves 17 de septiembre de 2015, a las 10.05 horas
Nueva York

| | | |
|---|---|---|
| *Presidente:* | Sr. Churkin/Sr. Safronkov | (Federación de Rusia) |
| *Miembros:* | Angola | Sr. Lucas |
| | Chad | Sr. Mahamat Zene |
| | Chile | Sr. Barros Melet |
| | China | Sr. Liu Jieyi |
| | España | Sr. Oyarzun Marchesi |
| | Estados Unidos de América | Sra. Sison |
| | Francia | Sra. Audouard |
| | Jordania | Sr. Hmoud |
| | Lituania | Sr. Baublys |
| | Malasia | Sr. Ibrahim |
| | Nigeria | Sra. Ogwu |
| | Nueva Zelandia | Sr. Van Bohemen |
| | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sr. Rycroft |
| | Venezuela (República Bolivariana de) | Sr. Ramírez Carreño |

## Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2015/684)

Carta de fecha 15 de septiembre de 2015 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2015/713)



15-28353 (S)






*Se abre la sesión a las 10.05 horas.*

**Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

**La situación en el Afganistán**

**Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2015/684)**

**Carta de fecha 15 de septiembre de 2015 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2015/713)**

**El Presidente** (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes del Afganistán, Australia, Alemania, la India, la República Islámica del Irán, Italia, el Japón, los Países Bajos, el Pakistán, Eslovaquia, Suecia y Turquía a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los ponentes siguientes a participar en esta sesión: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Nicholas Haysom, y el Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Thomas Mayr-Harting, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2015/684, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. Deseo también señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2015/713, que contiene una carta de fecha 15 de septiembre de 2015 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General.

Doy ahora la palabra al Sr. Haysom.

**Sr. Haysom** (*habla en inglés*): La última vez que informé al Consejo (véase S/PV.7467) señalé que el Afganistán seguía necesitando el apoyo de la comunidad internacional y la atención continuada del Consejo, ya que enfrentaba desafíos económicos, de seguridad y políticos. Sigo pensando lo mismo. El camino del Afganistán hacia la estabilidad y la autosuficiencia no puede darse por sentado. El actual éxodo de refugiados refleja el desaliento de muchos afganos. Los afganos tienen recuerdos frescos de su reciente y violento pasado, enfrentan un futuro incierto y ahora supervisan intensamente las señales de desvinculación internacional o, con más esperanza, de estabilización interna. Una clara señal de constante apoyo internacional mitigará la incertidumbre que atiza ese éxodo.

Poco después de mi última exposición informativa, surgieron muchos aspectos de fricción en el seno del Gobierno de Unidad Nacional y entre el Gobierno de Unidad Nacional y elementos de la élite política, motivados por el deterioro de las condiciones económicas y de seguridad, entre otras cosas. Si bien ninguno de ellos fue ocasionado por el Gobierno, en los medios de comunicación trascendieron acusaciones de inacción y errores de cálculo. Desde entonces, se ha producido una serie de acontecimientos positivos, como los indicios de progreso en el funcionamiento del Gobierno de Unidad Nacional. Con algunas excepciones, se han llenado todos los puestos nacionales de categoría superior y tanto el Consejo de Ministros como el Gabinete son operativos. Sigo alentando al Presidente Ashraf Ghani y al Jefe Ejecutivo Abdullah Abdullah a que concluyan el proceso de nombramientos, en particular los de los gobernadores, el Ministro de Defensa y el Fiscal General.

El Gobierno también ha avanzado en la cuestión de las reformas electorales, con el establecimiento de la Comisión Especial de Reforma Electoral, que fue uno de los compromisos clave del Gobierno de Unidad Nacional. La Comisión, de la que uno de mis adjuntos es miembro sin derecho a voto, ya ha presentado su primer conjunto de recomendaciones. El Gabinete ha tomado la iniciativa de refrendar siete de ellas y ha devuelto otras tres para que sigan examinándose. En particular, la recomendación de cambiar el sistema electoral tendrá consecuencias de gran alcance para el panorama político futuro del país. Por lo tanto, aliento al Gobierno a que alcance un consenso sobre esta cuestión antes de adoptar su decisión final. Las reformas electorales son fundamentales para el desarrollo de los cimientos democráticos del país, y deben ser fuente de estabilidad y servir para unir a las personas, no para dividirlas.

A principios de septiembre tuvo lugar en Kabul una reunión para altos funcionarios del proceso del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, la primera

desde Londres. Los participantes la consideraron un éxito. Resultó ser un elemento importante del puente que une los compromisos pasados de los donantes y las promesas futuras para atender la necesidad del Afganistán de apoyo continuado. La reunión, durante la cual se estableció un nuevo marco de rendición mutua de cuentas, brindó al conjunto del Gobierno una oportunidad de asumir su compromiso con un programa de reforma viable. Esto es necesario para fomentar la confianza entre los donantes antes de las reuniones decisivas que tendrán lugar en Varsovia y Bruselas en 2016, en las que se espera que los donantes renueven sus compromisos.

No obstante, cabe destacar que en estas conferencias de 2016 no se tomarán decisiones respecto a la asignación de fondos al Afganistán con posterioridad a 2017; esas decisiones se tomarán en las capitales durante los próximos meses. Antes, el Gobierno deberá cumplir con los indicadores de rendimiento convenidos, más concretamente los indicadores que demuestran que se está luchando de manera efectiva contra la corrupción. El Afganistán se ha beneficiado de niveles excepcionales de asistencia para el desarrollo, a pesar de que se ha multiplicado la demanda mundial de fondos procedentes de los presupuestos de asistencia. Los participantes en la reunión de altos funcionarios convinieron en su responsabilidad mutua de garantizar que esa asistencia se asigne y se suministre de manera más eficaz.

En la sexta Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, que se celebró un día antes de la reunión de altos funcionarios, la región afirmó la necesidad de intensificar la cooperación económica, la integración y la conectividad. Se reconoció universalmente la lógica en que se basa la convicción de que el crecimiento económico y la estabilidad en el Afganistán benefician a toda la región y de que un solo país no puede resolver los problemas de la región, como el tráfico de estupefacientes y la trata de personas a nivel transfronterizo.

El conflicto sigue afectando de manera terrible a los civiles afganos. En los primeros ocho meses de 2015, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) documentó el nivel más elevado de víctimas civiles desde que se dispone de registros. Cabe destacar que el registro de las víctimas civiles por parte de la Dependencia de Derechos Humanos de la UNAMA ha sido reconocido como ejemplo de práctica idónea tanto dentro como fuera de las Naciones Unidas. Lo digo porque sus conclusiones, principalmente en relación con la responsabilidad por actos de violencia, han sido cuestionadas por las partes en el conflicto.

Los elementos contrarios al Gobierno siguen siendo la causa de la mayoría de los muertos y heridos civiles, si bien cada vez son más las víctimas causadas por las fuerzas de seguridad afganas. La UNAMA se siente alentada por las declaraciones formuladas recientemente por el Presidente Ashraf Ghani en el sentido de que adoptará medidas oficiales para reducir el número de víctimas civiles. Confiamos en que la política del Gobierno para disminuir el número de víctimas civiles incluya todos los elementos que figuran en el informe de mitad de año de la UNAMA sobre la protección de los civiles, en particular en relación con la transparencia de las investigaciones de los incidentes con víctimas civiles. La UNAMA está dispuesta a prestar su asistencia al Gobierno del Afganistán en ese sentido.

La UNAMA también sigue dialogando con todas las partes en el conflicto con objeto de atenuar la repercusión del mismo en los civiles, aumentar la protección y el respeto de los derechos humanos básicos, y garantizar el acceso humanitario a todos los rincones del país. La Misión también alienta al Gobierno a que no ceje en sus esfuerzos por aplicar el plan nacional sobre la eliminación de la tortura, y en concreto insta a la ratificación del Protocolo Facultativo de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes. La Misión acoge con satisfacción la intención expresa del Gobierno de adoptar las primeras medidas al respecto durante el presente período de sesiones de la Asamblea General.

El conflicto de este año ha sido uno de los más intensos a los que se han enfrentado las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas. No obstante, si bien están demostrando una vez más su fortaleza y resiliencia, como han observado varios analistas, los insurgentes han demostrado su capacidad para congregar a gran número de combatientes en zonas aisladas. Esto ha supuesto un desafío a la capacidad de las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas para proteger el territorio que ocupan, o para mantenerlo una vez que han recuperado los emplazamientos objeto de enfrentamiento. Como se declaró en exposiciones informativas anteriores, prevemos que continúe la intensificación de la violencia en el país a lo largo de 2015.

Esto pone de manifiesto la importancia de renovar un proceso de paz viable. Como señaló el Secretario General en su informe (S/2015/684), el verdadero avance en la puesta en marcha de ese proceso fue el inicio en julio en Murree de las conversaciones oficiales entre los talibanes y una delegación del Gobierno. Sin embargo, parece que las conversaciones de paz se han suspendido, en primer lugar a raíz de una controversia de sucesión

en el seno de los talibanes tras el anuncio inesperado de la muerte del Mulá Omar y, en segundo lugar, a consecuencia de un paréntesis en la colaboración entre el Pakistán y el Afganistán para crear un proceso de paz inclusivo liderado por los afganos.

Una serie de bombardeos en Kabul a principios de agosto hizo que aumentara exponencialmente el sentimiento antipakistaní y se endureciera la retórica por parte del Gobierno afgano, incluido el Presidente. El Presidente se lamentó de que no había sido correspondido su gesto de tender la mano al Pakistán para prestarse asistencia mutua en la lucha contra el terrorismo en ambos territorios. Hizo un llamamiento al Pakistán para que redujera la insurgencia, especialmente la de la red de Hakkani que opera desde territorio pakistaní. Tras un intercambio de visitas de alto nivel, como la del Asesor de Seguridad Nacional Sartaj Aziz, ha disminuido el nivel de acusaciones en ambas direcciones y se han intercambiado compromisos para renovar la colaboración constructiva con el fin de lograr el objetivo final de un Afganistán estable.

Reitero mi llamamiento para que haya una interacción directa entre los talibanes y el Gobierno. La población afgana, cansada de la guerra, está pidiendo a gritos una merecida paz. No todas las amenazas a las que se enfrenta el Afganistán emanan de su propio territorio. Muchos de los insurgentes son originarios de países vecinos. El Afganistán tiene derecho a pedir apoyo internacional, en particular de la región, para luchar contra ellos. Corresponde a los dirigentes de la región y a otros interesados dar prioridad al apoyo para lograr un Afganistán pacífico y seguro. En ese sentido, la UNAMA hace un llamamiento a todos los países vecinos para que desempeñen un papel constructivo en la erradicación de la amenaza del terrorismo, como la que supone el Estado Islámico del Iraq y el Levante, aunque no es la única, y en la promoción de un proceso de paz entre los afganos.

La UNAMA seguirá cooperando, en un segundo plano, con el Gobierno, los talibanes, los países vecinos y la comunidad internacional para promover un proceso que ayude a que los afganos puedan encontrar una solución que les permita vivir en paz. En relación con un proceso de paz inclusivo, la UNAMA acoge con satisfacción la puesta en marcha recientemente del Plan de Acción Nacional del Afganistán, conforme a lo dispuesto en la resolución 1325 (2000) sobre la mujer, la paz y la seguridad, que servirá para promover la participación de las mujeres en cualquier tipo de proceso de reconciliación nacional.

Como solicitó el Consejo, la UNAMA, en nombre del Secretario General y en estrechas consultas con el Gobierno del Afganistán y con los donantes, ha llevado a cabo un examen de la función, estructura y actividades de todas las entidades de las Naciones Unidas presentes en el Afganistán. Durante el debate se determinaron las necesidades y expectativas del Afganistán. Esto permitió a las Naciones Unidas estudiar la mejor manera de adaptar sus propios proyectos a las prioridades del Afganistán y centrarse en el fortalecimiento institucional y la creación de capacidad. Esperamos que el informe le resulte útil al Consejo durante sus futuras deliberaciones sobre el mandato.

Para concluir, deseo expresar mi agradecimiento al Embajador Tanin, para quien este será el último debate del Consejo en el que participe en calidad de Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas. Valoro la defensa que hace de su país y su labor constructiva.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Haysom por su exposición informativa.

Ahora tiene la palabra el Sr. Fedotov.

**Sr. Fedotov** (*habla en inglés*): Este debate se celebra tan solo pocos días antes de que los líderes mundiales empiecen a examinar una agenda para el desarrollo visionaria y transformadora en la que se vincula la paz y la seguridad con el desarrollo sostenible y se destaca la importancia fundamental del estado de derecho y de la rendición de cuentas de las instituciones. La situación en el Afganistán no deja lugar a dudas sobre la necesidad de adoptar ese enfoque integral.

En la reunión celebrada recientemente que acaba de mencionar mi colega Nicholas Haysom se destacó la necesidad de adoptar medidas eficaces para luchar contra el tráfico de estupefacientes, que menoscaba el desarrollo del país y alimenta el terrorismo. Se estima que el año pasado el Afganistán fue responsable del 85% de la producción mundial de opio y del 77% de la producción mundial de heroína. El cultivo y procesamiento de opio sigue siendo una de las principales actividades económicas del Afganistán, que se calcula que en 2014 devengó beneficios brutos por valor de 2.840 millones de dólares. El valor de las exportaciones de opiáceos, que asciende a aproximadamente el 13% del producto interno bruto nacional, supera con creces el valor de las exportaciones de cualquier otro producto o servicio lícito.

Las drogas ilícitas favorecen la inestabilidad, la insurgencia, la corrupción y la delincuencia organizada, al tiempo que debilitan las instituciones del Estado y la capacidad global del Afganistán para promover la paz y la buena gobernanza. En la resolución 2210 (2015) se destaca

la importancia de abordar las cuestiones intersectoriales que se refuerzan mutuamente de la lucha contra los estupefacientes y la corrupción, y la rendición de cuentas.

De hecho, desde la última vez que presenté información al Consejo en diciembre de 2014 (véase S/PV.7347) hemos sido testigos de los esfuerzos realizados por el nuevo Gobierno para luchar contra la producción y el tráfico de opio, la corrupción y los delitos económicos. Para hacer frente a estos graves desafíos, el Afganistán ha tratado de fortalecer la eficacia de las instituciones del país, y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) ha procurado respaldar esas medidas.

Realizamos nuestra labor en estrecha coordinación con los asociados del sistema de las Naciones Unidas, en particular, con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. En el mes de junio, la UNODC y el Ministerio de Lucha contra los Estupefacientes pusieron en marcha el sistema de presentación de informes sobre drogas del Afganistán. El sistema proporciona acceso a la última actualización de la información sobre todos los indicadores relacionados con los estupefacientes en el país, como la erradicación, el cultivo, los precios de las drogas, la capacidad de tratamiento, los modos de subsistencia alternativos y las incautaciones, para que sirva de referencia en los análisis, la elaboración de políticas y la evaluación. Esto ha contribuido a reforzar aún más el papel de liderazgo y coordinación del Ministerio en los esfuerzos nacionales de lucha contra los estupefacientes.

Esos esfuerzos no pueden limitarse al cumplimiento de la ley. La respuesta del Ministerio ha sido la promoción de una movilización nacional contra los estupefacientes para hacer partícipes a las comunidades, la sociedad civil, los medios de comunicación y los organismos de desarrollo. La UNODC apoya esa iniciativa, así como la elaboración de un nuevo plan de acción nacional afgano sobre la fiscalización de drogas, que se está ultimando.

El Gobierno afgano está dando prioridad a la promoción de las relaciones con sus vecinos y la UNODC ha seguido promoviendo la cooperación efectiva en materia de lucha contra los estupefacientes en la región y en otros lugares. La iniciativa triangular en la que participan el Afganistán, el Irán y el Pakistán, así como la iniciativa con el Afganistán, Kirguistán, Tayikistán y otras iniciativas han resultado muy útiles para fomentar la cooperación regional. La UNODC también está organizando una reunión de alto nivel con los asociados del Afganistán y los países vecinos, que tendrá lugar en Viena en el mes de diciembre, antes de la reunión del grupo consultivo sobre políticas del Pacto de París.

A nivel operacional, estamos coordinando varias intervenciones por conducto de nuestro programa nacional en el Afganistán, el programa regional para el Afganistán y los países vecinos y el programa para Asia Central, así como el programa mundial de fiscalización de contenedores, el programa contra la delincuencia marítima y la iniciativa convergencia de redes. Sirviéndose de esta última, la UNODC ayuda a desarrollar plataformas interregionales de cooperación práctica y en tiempo real entre los centros de coordinación para la aplicación de la ley, las unidades de inteligencia financiera y las redes de fiscales, con el objetivo de favorecer el intercambio de información e inteligencia criminal, y la coordinación de las operaciones multilaterales.

Trabajamos con los organismos afganos correspondientes en relación con la cuestión intersectorial de las corrientes financieras ilícitas. Esto resulta fundamental para fomentar la confianza y para crear un sector financiero seguro y sólido, capaz de respaldar el crecimiento liderado por el sector privado, así como para mejorar la capacidad del Afganistán para luchar contra el fraude y la corrupción. Nuestros expertos en la lucha contra el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo proporcionan asistencia técnica sobre el terreno. La UNODC apoya al Afganistán en su prioridad declarada de erradicar la corrupción ayudando a examinar la legislación pertinente y a revisar la estrategia nacional de lucha contra la corrupción. También apoyamos al Afganistán en la aplicación de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción.

A pesar de todo, es innegable que la situación sigue siendo difícil. El aumento de la producción de opiáceos durante los últimos años en el Afganistán ha ido acompañado de un aumento notable del consumo local. La financiación y la ampliación de los servicios de prevención y tratamiento con base empírica en el Afganistán, entre otras cosas, para el VIH, sigue siendo un gran reto.

Del mismo modo, debemos hacer frente a las dificultades para aplicar las iniciativas relacionadas con los medios de subsistencia alternativos. Si bien la superficie de territorio cultivado con opio en el Afganistán representa solo el 3% de todo el territorio agrícola cultivado, hay lugares en los que el opio desempeña un papel importante en la economía rural. El año pasado, el opio supuso de media el 12% de los ingresos de todos los agricultores de las provincias del sur, y ocupaba casi el 30% de la zona total de terreno agrícola en la provincia de Helmand. El

desarrollo alternativo podría romper este círculo vicioso si se aplica una estrategia integral como parte de los esfuerzos más amplios para crear oportunidades económicas y modernizar el sector agrícola.

Sin embargo, la financiación recibida no ha estado a la altura del apoyo político internacional generalizado al desarrollo alternativo. Los desembolsos brutos globales de fondos para el desarrollo alternativo por parte de los países miembros de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa supusieron solo un 0,1% de la asistencia mundial para el desarrollo en 2013.

Pronto presentaremos los resultados completos del informe titulado “Afghanistan Opium Survey 2015”, que estamos ultimando. Hoy puedo confirmar que las cifras disponibles en estos momentos indican sin lugar a dudas un descenso del cultivo, sobre todo en las provincias críticas. Si bien esa tendencia podría reflejar parcialmente la autorregulación del mercado mundial de la heroína, se trata no obstante de una noticia positiva, en particular habida cuenta de los resultados del estudio del año pasado, en los que se reflejaba un marcado aumento del cultivo de adormidera y de la producción de heroína en el Afganistán. Además, nuestros datos indican que este año se ha producido un aumento en la erradicación de la adormidera. Por ejemplo, la erradicación en Helmand aumentó de 787 hectáreas en 2014 a 1.747 hectáreas en 2015.

Es importante que reconozcamos la importancia de las medidas positivas que se han adoptado. Debemos esforzarnos por mantener y fortalecer el progreso donde tanto ha costado lograrlo. Si queremos un progreso sostenible, debemos contar con el compromiso y la participación firmes de las autoridades afganas y de la comunidad internacional. Eso también significa que, ante las limitaciones presupuestarias y la pugna de solicitudes a nivel mundial, los asociados del Afganistán deben proporcionar los recursos necesarios para prestar un apoyo relevante, integral y específico. No podemos permitirnos hacer menos.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Embajador Tanin por todos sus esfuerzos y darle la bienvenida a la familia de las Naciones Unidas.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Fedotov por su exposición informativa.

En nombre de los miembros del Consejo de Seguridad, quisiera dar una muy cálida bienvenida al Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas, Embajador Tanin. Esta es la última vez que se une a nosotros en el Consejo ocupando su cargo actual. Agradecemos al Embajador Tanin su cooperación con el Consejo de Seguridad. Le deseamos mucho éxito en sus actividades futuras. A continuación le doy la palabra.

**Sr. Tanin** (Afganistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera expresarle mis más sinceras felicitaciones por su liderazgo del Consejo de Seguridad este mes. También doy las gracias al Secretario General por su reciente informe sobre la situación en el Afganistán y las consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2015/684), y a mi buen amigo, el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Nicholas Haysom, por su amplia exposición informativa. Asimismo, doy las gracias al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov, por su exposición informativa y su presencia el día de hoy. Estoy muy agradecido por el papel que España desempeña como redactor de la resolución sobre el Afganistán y por su capaz labor en el Consejo de Seguridad.

Esta es mi última intervención ante el Consejo de Seguridad sobre la situación en el Afganistán, pues me marcho a finales de este mes para asumir nuevas responsabilidades. Al estar aquí, rodeado de amigos y colegas en el Salón del Consejo, quisiera expresar mi más sincero agradecimiento en especial a aquellos con quienes he tenido el placer de trabajar en estrecha colaboración en los últimos años. Les doy las gracias por su amistad y su cooperación.

En los últimos meses, el Afganistán ha experimentado una difícil situación de seguridad a causa del aumento de la violencia y los atroces ataques perpetrados por los talibanes y otros grupos terroristas y extremistas violentos. Si bien los enemigos del Afganistán no han podido lograr el objetivo de tener territorios bajo su control y de doblegar a las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas, han seguido adelante con su brutal campaña de violencia y coerción para desestabilizar el país y aterrorizar a la población afgana. Hemos visto esos atroces intentos en una serie de ataques terroristas recientes, muy sofisticados, como el del 7 de agosto, que se cobró la vida de centenares de personas, entre ellas mujeres y niños.

Frente a la creciente violencia e inestabilidad, las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas, que asumieron plena responsabilidad de la seguridad tras la partida de miles de efectivos internacionales, mediante su sacrificio, patriotismo, resiliencia y dedicación, han demostrado una y otra vez que están preparadas para hacer frente a los retos que plantean los talibanes y los grupos

terroristas y extremistas violentos. Las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas están a la vanguardia de la defensa del país y la seguridad del pueblo afgano; representan un baluarte para impedir que el Afganistán vuelva a caer en el caos y la destrucción que causó la despiadada guerra civil, como ocurrió en el decenio de 1990.

El Gobierno de Unidad Nacional se ha comprometido a hacer todo lo posible para llevar al Afganistán por la senda de la estabilidad, la paz y la seguridad. El Gobierno ha transmitido un mensaje de paz y reconciliación a quienes estén dispuestos a poner fin a los enfrentamientos y sumarse al proceso de paz, no solo a los talibanes afganos, sino también a los países vecinos. Una de las primeras medidas adoptadas por el Presidente Ghani fue iniciar un proceso para poner fin al estado de guerra no declarada entre el Afganistán y el Pakistán y comenzar una nueva era de paz y cooperación. Ese proceso ha sido apoyado en gran medida por el pueblo afgano, y las primeras rondas de conversaciones de paz con los talibanes suscitaron optimismo en cuanto a las perspectivas de paz y el fin de la violencia. A pesar del aparente retroceso en el proceso de las conversaciones de paz tras el anuncio de la muerte del dirigente de los talibanes, Mullah Omar, y los oscuros cambios de liderazgo en sus filas, tenemos la esperanza de que la perspectiva de una solución política no desaparezca. Sin embargo, se requieren medidas recíprocas y una actitud responsable de todas las partes, así como determinación y un verdadero espíritu de avenencia de ambas.

El programa de cooperación regional no se limita a la paz y la seguridad, sino que incluye también la economía, el desarrollo y la prosperidad, ya que el futuro de la región solo puede fomentarse y fortalecerse a través de la conectividad y una mayor cooperación. Todos sabemos que la estabilidad del Afganistán en el corazón de Asia es esencial para la estabilidad de toda la región. La integración del Afganistán como un centro económico cuyo eje central sean el tránsito, el transporte y el comercio para los próximos dos decenios sigue siendo imprescindible para lograr la autosuficiencia económica y la prosperidad económica compartida.

El plan del Afganistán para promover los objetivos económicos regionales —ya sea mediante su papel de vínculo asiático entre los proveedores de energía en Asia Central y los consumidores de energía en Asia Meridional, o a través del número cada vez mayor de acuerdos transfronterizos para compartir los servicios de salud, desarrollo rural y capacitación— está vinculado estrechamente su programa económico para el decenio de transformación. En la Sexta Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, celebrada a principios de este mes en Kabul, también se estudiaron los medios de forjar y consolidar las asociaciones en aras de la promoción de la cooperación económica regional en el Afganistán y en toda la región. Esperamos con interés la próxima reunión a nivel ministerial del Proceso de Estambul “Corazón de Asia” en Islamabad, como otro paso importante hacia el fomento de la confianza y la colaboración en la región.

A medida que nos acercamos al primer aniversario del establecimiento del Gobierno de Unidad Nacional, se está prestando más atención a la garantía de la aplicación eficaz de las reformas vitales para fortalecer el crecimiento económico, mejorar la gobernanza, eliminar la corrupción, introducir reformas electorales y proteger los derechos humanos, en particular los derechos de la mujer. La promoción de la buena gobernanza es la piedra angular del programa de reforma del Gobierno. Uno de los pilares fundamentales del programa de reforma es hacer frente con eficacia al flagelo de la corrupción. Las instituciones creadas por el Gobierno —como la Comisión de Contratación Nacional, la reorganización general y el examen de la Corte Suprema y otra medidas para hacer frente al problema de las instituciones y las personas implicadas en actos de corrupción— son esenciales para que los esfuerzos de lucha contra la corrupción tengan resultados prácticos y palpables.

Los esfuerzos del Gobierno de Unidad Nacional en materia de lucha contra la corrupción también incluyen una serie de medidas importantes para hacer frente al tráfico ilícito de drogas, que tiene repercusiones generales para la economía, la política, la sociedad y el estado de derecho en todo el país. El Gobierno se centra no solo en detener ese comercio ilícito, sino también en hacer frente a todos los canales financieros que proporcionan la base para las redes delictivas que están vinculadas a todos los niveles en la región y en todo el mundo. A fin de lograr ese objetivo, el Gobierno ha establecido una comisión interministerial para poner coto al comercio de estupefacientes y la corrupción financiera que lo acompaña.

Para seguir logrando avances en el proceso de reforma, el Gobierno de Unidad Nacional ha adoptado importantes medidas con el objetivo de enmendar la ley electoral y ha presentado su propuesta de reforma al Gobierno. Las recomendaciones de la Comisión incluyen la asignación de un tercio de los 250 escaños del Parlamento a los partidos políticos, la reestructuración de la actual Comisión Electoral Independiente; la creación de un sistema claro de identificación de los votantes antes de las futuras elecciones y la adopción de un sistema electoral

que divida a las provincias en distritos electorales más pequeños para que puedan ser fácilmente identificados en caso de fraude. La aplicación adecuada de este proceso de reforma produciría los cambios necesarios para la celebración de elecciones libres y justas en el futuro. A fin de reflejar estas reformas, la ley electoral fue enmendada a principios de esta semana mediante un decreto presidencial y se anunciará en breve un calendario para las elecciones parlamentarias y de los consejos de distrito.

La colaboración del Afganistán con la comunidad internacional ha sido fundamental para los logros que consiguió el Afganistán en los últimos 14 años, y es esencial para la realización del objetivo de lograr la paz, la estabilidad y la prosperidad duraderas en los años venideros. Sin el compromiso de la comunidad internacional y las Naciones Unidas, ya sea a través de asistencia, conocimientos especializados, mano de obra o el sacrificio de soldados y empleados civiles, no habría sido posible el progreso que vemos hoy en el Afganistán. El pueblo y el Gobierno del Afganistán dan las gracias y reconocen las contribuciones de la comunidad internacional en su conjunto y, en particular, las de todos los asociados del Afganistán.

El papel de las Naciones Unidas ha sido fundamental en el Afganistán en los últimos 14 años, no solo mediante la coordinación de las actividades civiles internacionales para el establecimiento de la paz y la seguridad, sino también a través del apoyo brindado al Gobierno en todos los ámbitos de la estabilidad política, la buena gobernanza, la construcción de instituciones, la coherencia de la asistencia, los derechos humanos y la coordinación de las necesidades humanitarias. La Comisión Tripartita y el Gobierno del Afganistán han iniciado un nuevo examen minucioso de la función, la estructura y las actividades de todas las entidades de las Naciones Unidas en el Afganistán. Me complace decir que el Sr. Haysom y sus colegas desempeñaron una función importante en hacer avanzar este proceso. La Comisión examinó la participación de las Naciones Unidas en el país, centrándose en las esferas en que las Naciones Unidas contribuyen en mayor medida y asegurándose de que la Organización promueva al máximo el apoyo de la comunidad internacional para el Afganistán y su pueblo.

Los debates se centraron en tres temas, a saber: los principios de intervención de las Naciones Unidas, los compromisos y las obligaciones del Gobierno y la futura presencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. El Gobierno está convencido de que los resultados de esos esfuerzos proporcionarán al país, al Consejo de Seguridad y a las Naciones Unidas un marco para la participación efectiva de todas las actividades y entidades de las Naciones Unidas, incluidos la UNAMA y los organismos, los fondos y los programas de las Naciones Unidas en el Afganistán. El marco de examen permitirá el inicio de una nueva relación entre el Afganistán y las Naciones Unidas en los próximos años.

El éxito de la década de transformación está firmemente basado en el compromiso y el apoyo constante de nuestros asociados internacionales, no solo hoy sino también en el futuro. Para promover este objetivo, el acuerdo alcanzado durante la reunión de funcionarios de alto nivel a principios de este mes sobre un nuevo marco de rendición mutua de cuentas es un hito importante en las relaciones del Afganistán con la comunidad internacional. El Afganistán espera con interés las futuras conferencias sobre el Afganistán en Varsovia y Bruselas.

Si bien se ha logrado mucho en el Afganistán, queda mucho por hacer. Como dijo el Presidente Ghani, el año 2015 pondrá a prueba la voluntad y la capacidad del Afganistán como una nación capaz de abordar las reformas en todos los sectores: social, económico, de seguridad y electoral. Quisiera reiterar que los desafíos que enfrenta el Afganistán son numerosos, pero el país y el pueblo han demostrado, una y otra vez, que quieren la paz en lugar del conflicto, progresos en lugar de represión, unidad en lugar de facciones, prosperidad en lugar de hostilidad y crecimiento en lugar de aislamiento.

Hoy en día, la activa sociedad civil del Afganistán, los medios de comunicación libres, los indicadores sociales mejorados y el éxito de la transición democrática del poder, todo ello demuestra que es posible dejar atrás los últimos tres decenios de destrucción y avanzar. Para ello, el Afganistán debe proteger los logros alcanzados en los últimos 14 años y presentar un frente unido contra todos los agentes que quieren desestabilizar el país. El papel de nuestros vecinos de la región, así como de la comunidad internacional, son de importancia crucial para apoyar al Afganistán durante el decenio de transformación a fin de que logre una paz y una estabilidad duraderas.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

**Sr. Oyarzun Marchesi** (España): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haysom; al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito en Viena, Sr. Fedotov; y al Embajador del Afganistán.

España suscribe plenamente la intervención que pronunciará después el observador de la Unión Europea.

Hoy tengo el honor de estar acompañado por una importante delegación del Senado de España, encabezada por el Presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores, que desea conocer mejor y más de cerca los trabajos de este Consejo de Seguridad.

Celebramos los pasos positivos que el Gobierno afgano ha seguido adoptando desde nuestra última sesión (véase S/PV.7467) dedicada al Afganistán para abordar los problemas políticos, económicos y de seguridad del país y para avanzar en el camino de las reformas, que el propio Afganistán ha decidido emprender, camino en el que cuenta y seguirá contando con el apoyo de la comunidad internacional. Nos congratulamos de los avances en el proceso de transición política, que está ahora ya casi completado, con importantes nombramientos al frente de las principales instituciones afganas, tanto a nivel central como local, proceso que animamos a finalizar y consolidar.

Me gustaría hacer una especial referencia a los avances en materia de reforma electoral. La restablecida Comisión Especial de Reforma Electoral ha presentado un primer paquete de recomendaciones. Se trata de un área de importancia primordial y apoyamos la iniciativa del Representante Especial para que se le dé la prioridad que le corresponde.

Lo mismo cabe decir de las medidas adoptadas hasta el momento para la implementación de la agenda de reformas articulada en la Conferencia de Londres, incluidas las relativas a la rendición de cuentas y a la lucha contra la corrupción. El ritmo de traducción de estas reformas en resultados concretos pone y pondrá de manifiesto el grado de compromiso del Gobierno. Una vez más, deseo reiterar que el Presidente Ghani y el Gobierno de Unidad Nacional cuentan con el pleno apoyo de España en este proceso, que ha de continuar siendo liderado y hecho propio por los propios afganos.

Acogemos también con cauta satisfacción los datos positivos proporcionados por el Sr. Fedotov en materia de cultivo y erradicación de la amapola, así como sus positivas valoraciones sobre los esfuerzos desarrollados por el Gobierno del Afganistán. Compartimos al mismo tiempo su preocupación y la de las autoridades afganas por el grave problema que plantean tanto el cultivo como el consumo de estupefacientes en el Afganistán. Sin duda, no estamos ante un problema exclusivo del Afganistán, pero su grave incidencia en el país requiere de nuestra máxima atención y de nuestro apoyo a las acciones por parte del Gobierno afgano.

Nos preocupa el estancamiento producido en el proceso de paz y reconciliación en el Afganistán frente a las perspectivas halagüeñas que apuntaban tras la reunión del pasado 7 de julio en el Pakistán, a la que este Consejo de Seguridad dio inmediatamente la bienvenida en un comunicado de prensa (SC/11967). Le ha seguido la frustrante cancelación de una segunda ronda de contactos. Hacemos votos por que se retome cuanto antes el camino iniciado. El apoyo, la solidaridad y la concertación de los países vecinos es imprescindible y ha de ser procurado con carácter prioritario. Hacemos desde aquí un firme llamamiento para ello. Nos preocupa también especialmente que tal como ha señalado el Secretario General en su informe (S/2015/684), los ataques continúen creciendo tanto en intensidad, como en ámbito geográfico; así como la creciente tendencia observada en los últimos meses de multiplicación de atentados indiscriminados en Kabul y otras zonas urbanas. La violencia y el terror, menos aún si se ejerce con carácter indiscriminado contra la población civil indefensa, no es, ni será nunca el camino.

Deseo expresar una vez más nuestro apoyo a la labor y al sacrificio de las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas frente a los intentos de los grupos insurgentes para debilitar el Gobierno. Deseo reiterar igualmente el compromiso de España para apoyar a las fuerzas y cuerpos de seguridad afganos, materializado en nuestra participación en la Misión Apoyo Decidido de entrenamiento, asesoría y asistencia en materia de seguridad.

En el ámbito de la mujer y la paz y la seguridad, España acoge con satisfacción la presentación por parte del Presidente Ghani, el pasado 30 de junio, del plan de acción nacional relativo a la resolución 1325 (2000) para el período 2015-2022. Este plan consagra las promesas del Gobierno respecto del creciente papel que la mujer afgana está llamada a asumir en las áreas de participación, protección, prevención, alivio y recuperación, los cuatro pilares de la resolución 1325 (2000). Es fundamental seguir trabajando en esta dirección para lograr el pleno cumplimiento de lo dispuesto y continuar promoviendo y protegiendo los derechos de las mujeres y de las niñas.

Nos felicitamos asimismo por las encomiables medidas adoptadas por el Gobierno para eliminar y prevenir el reclutamiento y el uso de los niños por parte de las fuerzas armadas nacionales, como la firma del plan de acción en 2011 y la aprobación de la hoja de ruta. No obstante, queda aún mucho por hacer. Los niños siguen siendo los más perjudicados por el conflicto en el Afganistán y continúan siendo reclutados, secuestrados y privados de su derecho a la educación y la atención médica. Es imperativo continuar exigiendo la rendición de cuentas a los responsables de estas y otras violaciones

contra los niños, sin olvidar los casos que desafortunadamente aún se producen en el contexto de la Policía Nacional Afgana y la Policía Local Afgana. Igualmente, es necesario establecer unidades de protección infantil en todos los centros de reclutamiento de la policía afgana, poner fin a la detención ilegal de niños y desarrollar programas de reinserción y rehabilitación.

Por último, especialmente relevante para España en nuestra condición de redactores de la resolución, damos la bienvenida a la conclusión de los trabajos de la Comisión de Examen Tripartito, que conforme a lo solicitado en la resolución 2210 (2015) del Consejo de Seguridad, e integrada por representantes del Gobierno del Afganistán, las Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y los organismos y programas de las Naciones Unidas y de los donantes, ha venido trabajando en Kabul a lo largo de estos últimos meses. Nos satisface el carácter exhaustivo del ejercicio llevado a cabo y el compromiso mostrado por todas las partes bajo el liderazgo afgano. Tal como solicitó el Consejo, este análisis ha permitido apuntar hacia un mejor y mayor alineamiento de las acciones y de las estructuras de las Naciones Unidas en el Afganistán y de la actividad de los donantes con las prioridades establecidas por el Gobierno afgano. Las conclusiones de la Comisión habrán de nutrir la reflexión y la labor de este Consejo cuando llegue el momento de considerar la extensión del mandato de la UNAMA.

No quisiera finalizar estas palabras sin expresar mi más profundo reconocimiento al Embajador Tanin por la espléndida tarea que ha realizado a lo largo de estos últimos años representando a su país, y también trabajando en beneficio de la Organización. Para España es un privilegio haber sido redactor de la resolución sobre el Afganistán, y me alegro mucho, querido Zahir, de que sigas estando con nosotros y te incorpores al sistema de las Naciones Unidas. Te deseamos todo lo mejor.

**Sr. Rycroft** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su informe más reciente (S/2015/684) y por haber proporcionado al Consejo el informe de la Comisión de Examen Tripartito de las Naciones Unidas en el Afganistán (S/2015/713, anexo). Acojo con beneplácito las exposiciones informativas a cargo del Representante Especial del Secretario General Haysom y el Director Ejecutivo Fedotov.

También quisiera rendir homenaje al Embajador Tanin y en su debate final. Ha representado a su país de manera admirable durante un período de gran transición, y se marcha cuando el Afganistán entra en su decenio de transformación, con titularidad plena de sus asuntos nacionales. Le deseo mucho éxito en sus nuevas funciones.

Quisiera compartir las palabras de un maestro, que quedó atrapado en un atentado suicida perpetrado en Jalalabad, que se cobró 32 vidas. Mientras se recuperaba en la cama del hospital, el maestro dijo: “La muerte no me asusta, pero, si muero, ¿qué pasará con mis hijos?” Esas palabras se pronunciaron en una entrevista de las Naciones Unidas en abril. Podrían haber sido pronunciadas por cualquier padre, en cualquier parte del mundo. El eco de un miedo compartido, el miedo de que nuestros hijos no crezcan seguros, sanos o felices.

Lamentablemente, como se muestra en el informe del Secretario General sobre la protección de los civiles (S/2015/453), ese miedo aún no se ha erradicado para todos en el Afganistán. Entre enero y finales de junio de este año, más de 1.500 civiles perdieron la vida en el Afganistán; la quinta parte de ellos eran niños. Esa violencia constituye un retroceso para las perspectivas del Afganistán de proporcionar prosperidad y mejores oportunidades para todos. Perjudica la educación de los niños, supone una regresión para los derechos de las mujeres y las niñas y aumenta las dificultades para garantizar la solución política, que se necesita desesperadamente para lograr un Afganistán estable y seguro.

¿Qué podemos hacer nosotros, como Consejo, para apoyar al Gobierno afgano y la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA)? Nosotros debemos centrarnos en el Afganistán y concentrarnos en tres cosas: la seguridad, la política y el pueblo.

En primer lugar, debemos mantener nuestro apoyo a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. Como demuestran los enfrentamientos actuales en Helmand, el reto que enfrentan se intensifica. Pero también demuestran que pueden enfrentarlos, y más. Rindo homenaje a su valentía y su sacrificio. En apoyo de los constantes esfuerzos de las instituciones de seguridad afganas, el Reino Unido aporta 110 millones de dólares cada año, hasta al menos 2017, y estamos orgullosos de nuestro compromiso con la Academia Nacional de Oficiales del Ejército del Afganistán, donde se graduaron las primeras mujeres oficiales en el verano. Insto a los Estados Miembros a que sigan prestando su apoyo fundamental a las fuerzas nacionales afganas.

No obstante, la seguridad no servirá de mucho sin una solución política sólida que la sustente. Celebramos el compromiso del Presidente Ghani con la paz, y el

compromiso asumido por el Pakistán y otros países de la región para alcanzar una solución política. Las conversaciones celebradas en Murree en julio fueron un paso importante para alcanzar ese objetivo. Por ello, instemos a las partes a volver a la mesa de negociaciones. Un proceso de paz es el único camino hacia un Afganistán seguro y estable, y el Consejo debe prestar su pleno apoyo.

También debemos aprovechar esta oportunidad para celebrar los avances del Gobierno de Unidad Nacional, durante su primer año de su mandato. El Gobierno expuso sus logros en la reunión de altos funcionarios, celebrada a principios de este mes. Entre ellos figuran acordar y cumplir un plan de reforma macroeconómica con el Fondo Monetario Internacional, luchar contra la impunidad reabriendo los casos de fraude Banco de Kabul y acordar nuevas e importantes inversiones en materia de transmisión de energía.

Todos esto se ha hecho enfrentando circunstancias difíciles. Hay mucho que hacer ahora. Por tanto, debemos demostrar nuestro apoyo al Gobierno de Unidad Nacional y ayudarlo a cumplir su ambicioso programa. Hay importantes parámetros de referencia que medir el próximo año, como la creación de empleo, sobre todo para la mujer, la mejora de la estabilidad fiscal y la prestación de mejores servicios de educación y salud. Todo ello ayudará al Afganistán a exigir un apoyo permanente a nivel internacional en las reuniones ministeriales del próximo año y, lo que es más importante, demostrará que el Afganistán cumple las promesas que ha hecho a su pueblo.

Los vecinos del Afganistán también tienen claro interés en apoyar al Gobierno de Unidad Nacional. La cooperación económica, entre otros en el ámbito del comercio, la energía y la infraestructura, es fundamental para la prosperidad del Afganistán y de la región. El Reino Unido estará allí para apoyar el proceso, pero esa transformación solo puede lograrse si otros respaldan la ambición del Afganistán de lograr una alianza euroasiática productiva.

Para concluir, deseo hablar sobre el pueblo del Afganistán. Durante mucho tiempo, historias como las del maestro de Jalalabad han llegado a tipificar nuestras impresiones sobre el Afganistán. Pero por cada víctima, hay muchas otras cuyas historias no escuchamos. Como la de Mahjabeen, de Herat, que a la edad de 41 años, sin educación académica, abrió su primer negocio. Ahora ha matriculado a su hija en la universidad. O la de Sohila, quien, gracias a Save the Children, asiste a la escuela por primera vez, al igual que muchísimas otras niñas afganas. O la de Aqeela Asifi, que esta misma semana recibió un reconocimiento de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados por su incansable búsqueda de oportunidades de educación para los refugiados.

Las historias de estas personas del Afganistán ponen de relieve por qué los avances en materia de seguridad y una solución política son tan importantes. Si queremos conocer más sobre esas personas, debemos hacer todo lo posible para apoyar al Afganistán. No podemos permitir que queden silenciadas.

**Sr. Ibrahim** (Malasia) (*habla en inglés*): Me sumo a los oradores que me precedieron para dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, y al Sr. Yury Fedotov por sus exposiciones informativas respectivas. También aprovecho esta oportunidad para dejar constancia de nuestro agradecimiento al Sr. Haysom, a todos los miembros y al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por la dedicación que han demostrado en el cumplimiento de sus funciones en circunstancias difíciles. Agradezco al Embajador Tanin su espléndida labor y le deseo éxito en el desempeño de sus nuevas funciones.

Permítaseme comenzar reiterando el firme apoyo de Malasia a los esfuerzos por lograr la reconciliación y la reintegración emprendidos por el Gobierno del Afganistán. También encomiamos el compromiso y los esfuerzos constantes del Gobierno afgano destinados resolver los crecientes problemas políticos, económicos y de seguridad que afronta el país. Consideramos que son un testimonio firme de la aspiración del Afganistán de lograr la unidad y la estabilidad nacionales, lo que podría contribuir de manera positiva a la estabilidad regional.

A Malasia también le complace observar los progresos alentadores realizados en la cuestión relativa a la reforma electoral, en particular el restablecimiento de la Comisión Especial de Reforma Electoral en julio, así como la presentación de sus recomendaciones el mes pasado. También nos alientan las diversas estrategias anunciadas por las autoridades afganas, que demuestran la determinación del Gobierno de efectuar reformas. Instamos al Gobierno a que aplique las estrategias con rapidez, lo cual, en nuestra opinión, fortalecerá aún más la capacidad de las instituciones nacionales.

En lo que respecta a las conversaciones de paz entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes, si bien fue lamentable que se aplazara la segunda ronda de conversaciones previstas para el 31 de julio, la finalización de la transición de los talibanes hace apenas dos días ha despertado una vez más nuestras esperanzas. Malasia

reitera que una solución política pacífica es la única manera de lograr una paz y una estabilidad sostenibles en el país. Seguimos esperanzados en que se reanuden las conversaciones en un futuro cercano.

A pesar de los numerosos avances positivos y notables, a Malasia aún le preocupa la situación de seguridad que impera en el país. Como ha quedado reflejado en el informe del Secretario General (S/2015/684), el conflicto del Afganistán se ha ampliado tanto en intensidad como en alcance geográfico durante el período sobre el que se informa. Además, el aumento considerable de incidentes violentos entre el Estado Islámico del Iraq y el Levante y sus afiliados y los talibanes ha generado nuevas dificultades para el pueblo afgano, así como la pérdida de vidas de civiles inocentes. En particular, los niños aún se ven muy afectados por la intensificación del conflicto.

Como partidario de la campaña del Secretario General Niños, No Soldados, el Afganistán ha adoptado muchas medidas encomiables para asegurarse de que en sus fuerzas nacionales de seguridad no haya niños. Además de la tipificación como delito del reclutamiento de niños por las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas, el Gobierno también elabora directrices para la determinación de la edad, que esperamos se aprueben pronto y se difundan ampliamente. Sin embargo, a Malasia le alarma que, durante el período objeto de informe, en los conflictos en el Afganistán se haya registrado el mayor número de víctimas infantiles desde el establecimiento del mecanismo de las Naciones Unidas de vigilancia y presentación de informes en 2009. El aumento significativo en el número de ataques contra escuelas y personal docente constituye también una tendencia alarmante, que impide el acceso a la educación y el retorno a la normalidad. En este sentido, instamos al Gobierno a mantener su compromiso con la plena aplicación de su plan de acción y hoja de ruta con miras a impedir el reclutamiento y la utilización de niños.

Malasia considera que en esta etapa sigue siendo imprescindible que las Naciones Unidas y la comunidad internacional continúen brindando su apoyo, su estímulo y su asistencia al Afganistán a través de esfuerzos de reconstrucción y rehabilitación encaminados a reconstruir el país. Al mismo tiempo, es indispensable que las actividades políticas y de desarrollo de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional estén en mayor consonancia con las prioridades establecidas por el Gobierno afgano.

En ese contexto, Malasia se complace observar que concluyó con éxito la labor de la Comisión de Examen Tripartito. El informe de la Comisión proporcionó evaluaciones realistas e información importante sobre la labor de la UNAMA y del equipo de las Naciones Unidas en el Afganistán. Más importante aún, en el informe figuran recomendaciones constructivas que son decisivas para optimizar las posibilidades de todos los esfuerzos y recursos de las Naciones Unidas y la comunidad internacional.

Malasia espera con interés el examen y la eventual aplicación de estas recomendaciones, que nos permitirían aprovechar entonces las ventajas comparativas de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional para respaldar la reconstrucción y la rehabilitación del Afganistán.

Malasia encomia los progresos positivos logrados en los esfuerzos que se realizan para combatir los estupefacientes en el Afganistán. En particular, los importantes avances alcanzados en la erradicación del cultivo de opio y en la intensificación de los esfuerzos de la policía destinados a combatir las drogas ilícitas son una manifestación de la determinación del Gobierno del Afganistán de luchar contra los estupefacientes. También nos complace observar la estrecha cooperación entre el Gobierno del Afganistán y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). En ese contexto, el establecimiento del sistema de presentación de informes sobre drogas del Afganistán es una medida importante para lograr la racionalización y mejorar la coordinación de los esfuerzos que se llevan a cabo con miras a combatir los estupefacientes en el Afganistán. Asimismo, la iniciativa Movilización Nacional contra los Estupefacientes lanzada recientemente por el Gobierno afgano y la UNODC también es un empeño encomiable para encarar la cuestión de las drogas ilícitas de manera integral mediante la participación de todos los segmentos de la sociedad.

A Malasia le complace que la UNAMA y el Gobierno del Afganistán hayan seguido manteniendo una estrecha asociación, que es esencial para asegurar una paz y una estabilidad sostenibles en el país. Esperamos que esto dé lugar a una colaboración más productiva y eficaz en el país de acogida, en el sistema de las Naciones Unidas y en la comunidad internacional.

Permítaseme concluir reafirmando el compromiso sincero de Malasia de apoyar al Gobierno del Afganistán en sus esfuerzos por lograr la paz, la seguridad y la estabilidad.

**Sr. Van Bohemen** (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial, Sr. Haysom, y al Director Ejecutivo, Sr. Fedotov, por sus exposiciones informativas. Expresamos agradecimiento y nuestras sinceras felicitaciones al Embajador Tanin

por la labor que ha realizado para el Afganistán y para los miembros en general durante su estancia en Nueva York. Le deseamos éxito en su nueva misión.

Nueva Zelandia sigue apoyando al Afganistán —su Gobierno y su pueblo— y a la Misión de Asistencia de las Naciones unidas en el Afganistán (UNAMA). En los últimos 15 años, el Afganistán ha tenido que enfrentar y gestionar desafíos considerables. Encomiamos a todos los que han ayudado a encaminar al país alejándolo de un Estado esencialmente anárquico, que dio refugio a los que derribaron las Torres Gemelas, y convirtiéndolo en el Estado mucho más estable que vemos hoy.

Cuando recordamos ese contexto más amplio, solo podemos rendir homenaje a la resiliencia del pueblo afgano y a su determinación de mantener unido a su país a pesar de sus diferencias internas. Encomiamos también a los dirigentes del Afganistán por continuar trabajando pese a las dificultades de los acuerdos de reparto de poder que concertaron en aras del mayor bienestar de su pueblo. Y saludamos la valentía y la dedicación de las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas, que han asumido el reto de garantizar la seguridad de la nación y su pueblo.

Dicho esto, reconocemos que en el entorno de seguridad actual, el ritmo de progreso es cada vez más difícil de mantener, como nos lo ha dejado en claro el Director Ejecutivo, Sr. Haysom. Sin embargo, en beneficio de todo el pueblo afgano, en especial de las mujeres afganas, que tienen un papel esencial que desempeñar en el futuro del Afganistán, deben mantenerse esos esfuerzos.

Reconocemos que los cambios de liderazgo han complicado las dinámicas en el ámbito de los talibanes, y al Gobierno le han dificultado mucho más el proceso de paz en el que se ha embarcado con valentía, a pesar de los intentos realizados desde el interior del país y desde fuera de sus fronteras para hacer descarrilar el proceso de reconciliación nacional que es esencial para la consecución de un futuro de paz y seguridad. Nueva Zelandia apoya plenamente al Gobierno del Afganistán en la búsqueda de la reconciliación, y lo alentamos a que mantenga el rumbo. Lamentablemente, ahora se presenta nuevo giro en la lucha por el poder, porque los talibanes, Al-Qaida, el Estado Islámico del Iraq y el Levante (ISIL) y otros grupos asociados tratan de lograr cada vez más una predominancia regional y nacional. Eso, también, ejerce una gran presión sobre las Fuerzas de Nacionales de Seguridad Afganas y la población civil.

Mientras tanto, como el Sr. Fedotov lo ha esbozado de manera muy detallada, el cultivo y el comercio de estupefacientes y la delincuencia conexa, como el blanqueo de capitales, la corrupción y la financiación, imponen nuevas tensiones en las estructuras de la gobernanza local, regional y nacional. Estos flagelos socavan la estabilidad, la seguridad, el desarrollo económico y social, así como la salud y el bienestar de la sociedad, en un país que está en condiciones menos favorables que la mayoría para hacer frente a dichas presiones.

En ese contexto, es importante para mantener la integridad y la eficacia de los regímenes de sanciones contra los talibanes y Al-Qaida. Como Consejo, tenemos que examinar con atención la forma en que podemos utilizar el régimen de sanciones impuesto por el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) a fin de apoyar mejor los esfuerzos encaminados a lograr la paz y la reconciliación en el Afganistán. Nueva Zelandia alienta a que se utilicen en mayor medida los procedimientos de exención de la prohibición de viajar, cuando el propósito del viaje consista en permitir a las personas que figuran en la lista participar en negociaciones de paz. Como Presidente del Comité 1988, reconozco que es necesario velar por que los procesos del Comité respalden dicha participación.

Al mismo tiempo, tenemos que ser sinceros con respecto a aquellas personas asociadas a los talibanes que no demuestran tener absolutamente ningún interés por la paz sino que más bien se aprovechan de la actual inestabilidad. Esas personas poseen intereses económicos en el narcotráfico y la minería ilegal, y aliento a los Estados Miembros a que soliciten incluir en la lista del Comité a dichas personas y entidades.

El Afganistán necesita el apoyo visible y unánime de este Consejo y la comunidad internacional. La UNAMA es una manifestación tangible de ese apoyo. Con la ayuda de la UNAMA y la entrega de una asistencia internacional bien coordinada al Afganistán, el Gobierno del Afganistán puede sentar las bases políticas y de seguridad necesarias para que el país avance de forma sostenible.

Al mismo tiempo, reconocemos que la labor de las Naciones Unidas en el Afganistán —la de la UNAMA y la de todo el sistema de las Naciones Unidas— debe adecuarse a sus fines y coordinarse y llevarse a cabo en colaboración con el Gobierno del Afganistán y la comunidad de donantes. En ese sentido, acogemos con satisfacción el informe del Secretario General sobre la Comisión de Examen Tripartito (S/2015/713, anexo), como se solicita en el párrafo 48 de la resolución 2210 (2015), que acabamos de recibir. Será un documento de partida muy útil en el que basar los debates sobre el futuro papel de las Naciones Unidas en el Afganistán.

**Sr. Liu Jieyi** (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber convocado el debate de hoy sobre la situación en el Afganistán. También deseamos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa, y al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Sr. Yury Fedotov, por su declaración.

El año 2015 es el primer año del decenio de transformación del Afganistán. Desde comienzos de año, el Gobierno del Afganistán se ha esforzado por velar por la estabilidad nacional, ha mantenido su compromiso de fomentar el desarrollo económico del país, ha promocionado constantemente el estado de derecho y ha logrado resultados positivos. La reconstrucción de las instituciones del Estado y el desarrollo económico y social del país siguen afrontando desafíos y dificultades y requieren esfuerzos a largo plazo por parte de diversos sectores del Afganistán. También es imprescindible contar con la asistencia y el apoyo de la comunidad internacional sobre la base del respeto de la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Afganistán. Quisiera recalcar las siguientes cuestiones.

En primer lugar, China apoya al Gobierno de Unidad Nacional afgano en el ejercicio de su autoridad y en el fortalecimiento de su gobernanza. Desde que el Gobierno de Unidad Nacional afgano asumiera sus funciones hace casi un año, se han logrado resultados positivos en el desarrollo político, económico y social y en el estado de derecho, lo cual es muy alentador. Sin embargo, el Gobierno del Afganistán sigue teniendo numerosas dificultades en lo que respecta a la gobernanza del Estado, y la comunidad internacional debe brindarle su apoyo y su confianza y contribuir a mejorar su ejercicio de la autoridad y su capacidad para gestionar los asuntos públicos. Esperamos que los distintos sectores del Afganistán refuercen la unidad del país, continúen resolviendo las diferencias mediante el diálogo y la consulta y mantengan su compromiso con la reconstrucción nacional y el desarrollo socioeconómico.

En segundo lugar, China está dispuesta a seguir desempeñando un papel positivo para avanzar en el proceso de reconciliación del Afganistán. China siempre ha apoyado este proceso de reconciliación. Nos complace observar que el Gobierno afgano y los talibanes mantuvieron conversaciones de paz oficiales en el Pakistán durante el mes de julio. Valoramos los esfuerzos realizados tanto por el Afganistán como por el Pakistán. China espera que las dos partes, el Afganistán y el Pakistán, aprecien y mantengan el impulso positivo que han adquirido las relaciones entre los dos países y aumenten la coordinación y la cooperación en el proceso de reconciliación. China está dispuesta a trabajar con las partes interesadas a fin de que sigan desempeñando un papel positivo y constructivo para lograr avanzar en el proceso de reconciliación del Afganistán

En tercer lugar, la comunidad internacional debe seguir ayudando al Gobierno del Afganistán a fortalecer su sector de la seguridad y mantener la estabilidad nacional. La situación de seguridad en el Afganistán sigue siendo frágil, y se han producido frecuentes incidentes de seguridad que han ocasionado un gran número de víctimas civiles. En julio de 2015, en el Consejo de los Jefes de Estado de la Organización de Cooperación de Shanghai, el Presidente de China, Sr. Xi Jinping, dijo que la Organización de Cooperación de Shanghai debía responder adecuadamente a la situación en el Afganistán, fortalecer la cooperación con el Afganistán en relación con el sector de la seguridad y ayudar a las fuerzas de seguridad afganas a fomentar su capacidad. China apoya la labor de la Organización de Cooperación de Shanghai y otras organizaciones internacionales y regionales dirigida a aliviar las necesidades del Afganistán y seguirá ayudando a dicho país a consolidar la capacidad de sus fuerzas de seguridad y su cuerpo de policía a fin de mejorar su capacidad para responder a los desafíos y las amenazas contra su seguridad, y a desempeñar un papel más positivo en el mantenimiento y la promoción de la reconciliación nacional y la reconstrucción económica. Esperamos que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y demás organizaciones internacionales presentes en el país aumenten su coordinación con este y sigan mejorando su asistencia al Afganistán, aportando de esta manera más contribuciones para resolver la cuestión del Afganistán.

En cuarto lugar, China celebra el aumento de la participación del Afganistán en la cooperación regional. La paz y la prosperidad en el Afganistán es una cuestión que interesa a todos los países de la región, pero no se podrán lograr sin la cooperación de esos países y la participación conjunta. China está a favor de que el Afganistán aproveche sus ventajas geográficas, fortalezca su cooperación en los ámbitos del comercio, la energía y la interconexión con el resto de la región y cree un entorno adecuado para la coexistencia armoniosa y el desarrollo común. Esperamos que los países de la región respondan con eficacia al terrorismo, el tráfico de drogas y otras amenazas y problemas comunes fortaleciendo su cooperación. China espera que la quinta reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Proceso de Estambul sobre el Corazón de Asia dé resultados positivos.

El año 2015 se celebra el sexagésimo aniversario de las relaciones diplomáticas entre China y el Afganistán, y también es el Año de Cooperación Amistosa entre China y el Afganistán. Seguiremos fomentando la colaboración estratégica entre ambos países, y estamos dispuestos a ayudar al Gobierno afgano a acelerar su desarrollo económico y social en el marco de la iniciativa Nueva Ruta de la Seda.

El 26 de septiembre, China, el Afganistán y los Estados Unidos celebrarán conjuntamente una reunión de alto nivel sobre la consolidación de la paz afgana y la cooperación regional. Acogemos de buen grado la activa participación de todas las partes pertinentes con el objeto de lograr cuanto antes la paz duradera en el Afganistán.

**Sra. Audouard** (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, así como al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Sr. Yury Fedotov, por sus presentaciones. Asimismo, doy las gracias al Embajador del Afganistán, Sr. Tanin, por su intervención, y me sumo al homenaje que se le ha rendido y a los buenos deseos que se le han expresado en su nueva función. Francia hace suyo el discurso que pronunciará el observador de la Unión Europea.

Como destaca en el informe del Secretario General (S/2015/684), los avances afganos en el plano político son notables. Aplaudimos los esfuerzos del Gobierno de Unidad Nacional para impulsar las reformas, en particular la reforma electoral. Los recientes nombramientos del Gobernador del Banco Central y de un magistrado del Tribunal Supremo son también importantes decisiones. El compromiso del Gobierno de hacer avanzar el proceso de paz, en concertación con los países de la región, merece también nuestro reconocimiento. El hecho de que a principios de julio se celebraran debates en el Pakistán entre los principales interesados afectados fue un avance positivo en la búsqueda de una solución política duradera del conflicto afgano. A este respecto, el apoyo de los países de la región es primordial para que el proceso de reconciliación afgano sea un éxito y para garantizar las condiciones necesarias a fin de alcanzar un desarrollo sostenible en el Afganistán.

Sin embargo, son muchos los desafíos que quedan por resolver, en particular en el plano de la seguridad. El conflicto continúa propagándose y el grado de violencia no cesa de aumentar, cuyas principales víctimas son la población civil. Las fuerzas de seguridad afganas han realizado progresos notables y parecen cada vez más capaces de hacer frente a los ataques de los talibanes, y de mantener su control sobre los principales centros urbanos del Afganistán. No obstante, sus capacidades deben reforzarse, puesto que la situación sigue siendo delicada en Kabul, así como en numerosas provincias, como lo demuestra el reciente ataque de los talibanes contra una cárcel de la provincia de Ghazni con el fin de liberar a los prisioneros.

En cuanto a los derechos humanos, es fundamental que la sociedad civil afgana y las autoridades sigan movilizándose, sobre todo en favor de las mujeres y los niños, que sufren el deterioro de esa situación de seguridad. Por lo tanto, encomiamos al Afganistán por haber aprobado el Plan de Acción Nacional sobre la Mujer y la Paz y la Seguridad a fin de aplicar la resolución 1325 (2000) durante el período de 2015 a 2022, y lo exhortamos a que continúe sus esfuerzos en ese ámbito. Resulta también importante que la comunidad internacional siga respaldando al Afganistán en el cumplimiento de sus compromisos en materia de protección de los niños en los conflictos armados.

La lucha contra los estupefacientes y la economía ilícita figuran también entre esos desafíos. Como señaló el Sr. Fedotov, queda mucho por hacer en ese ámbito, que tanto preocupa a Francia puesto que amenaza directamente a la seguridad y el desarrollo del Afganistán, la salud de la población de ese país y la estabilidad de la región. Exhortamos a las autoridades a que continúen su labor en la lucha contra los estupefacientes mediante un enfoque amplio, en estrecha cooperación con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, cuyos esfuerzos constantes encomiamos. Francia está decidida a velar por que las Naciones Unidas desempeñen un mayor papel a la hora de dar respuesta a ese gran desafío, sobre todo en materia de coordinación de los organismos de las Naciones Unidas que participan en la lucha contra los estupefacientes.

En ese contexto difícil, la comunidad internacional no debe dejar de movilizarse para acompañar al Afganistán en el camino hacia una mayor estabilidad, prosperidad y democracia. Hay que cumplir con los compromisos contraídos en la Conferencia de Londres, celebrada en diciembre de 2014, para lo que el Afganistán sigue necesitando el respaldo de sus asociados.

Si bien el Afganistán ha entrado plenamente en el Decenio de la Transformación, el papel de las Naciones Unidas cobra más importancia que nunca. Su función para apoyar al Gobierno sigue siendo fundamental principalmente para que la población pueda beneficiarse de los programas gubernamentales y de la asistencia internacional.

Sin embargo, esa función debe evolucionar y adaptarse. En ese sentido, celebramos el examen tripartito y las reflexiones que en estos momentos se realizan de consuno sobre la evolución que se desea del apoyo que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y la Organización pueden brindar a los países.

Entretanto, Francia seguirá apoyando al Afganistán en el marco del Tratado de Amistad y Cooperación entre Francia y el Afganistán y mediante su contribución al compromiso de la Unión Europea en el Afganistán, que representa 1.400 millones de euros durante el período de 2014 a 2020.

Para concluir, encomio los esfuerzos realizados por todo el personal de las Naciones Unidas en el Afganistán, que trabaja en condiciones difíciles.

**Sr. Barros Melet** (Chile): Agradecemos las presentaciones del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, y del Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov.

Un Afganistán seguro, democrático y próspero depende en gran medida del éxito del proceso de reconciliación en el marco de una estrategia integral de protección y promoción de los derechos humanos. Chile valora los esfuerzos del Gobierno del Afganistán para resolver las diferencias pendientes con los talibanes a través del diálogo. La organización de la primera reunión oficial entre las partes el pasado 7 de julio en el Pakistán es un avance. Sin embargo, observamos con preocupación que el conflicto y las acciones terroristas van en ascenso, con el consecuente impacto en la población civil. Es necesario que los talibanes demuestren su compromiso con el diálogo y con el proceso de paz renunciando a la violencia y optando a la mesa del diálogo como único medio para promover sus intereses.

Nos preocupa sobremanera el reclutamiento y el uso de niños, el aumento de los ataques a las escuelas, así como su uso militar por las partes en el conflicto. Estimamos que las Directrices de Lucens para Prevenir el Uso Militar de Escuelas y Universidades durante Conflictos Armados puedan proporcionar orientaciones en este ámbito. Esperamos que el Grupo de Trabajo sobre los Niños en Conflictos Armado aborde prontamente esta materia, en apoyo a las propuestas planteadas en el informe del Secretario General al respecto, y se insta al Gobierno a su implementación.

El lanzamiento, el 30 de junio, del Plan de Acción Nacional para la implementación de la resolución 1325 (2000) es un desarrollo significativo. La mujer afgana debe ser un componente esencial en todos los esfuerzos de prevención de conflictos y consolidación de la paz, al igual que en la participación del proceso eleccionario y en instituciones de ley y orden. El establecimiento del consejo de mujeres policías debe hacer un aporte sustantivo a esta aspiración.

La cohesión política y social a nivel nacional es indispensable en esta etapa trascendental. Si bien entendemos que algunas reformas pueden generar discrepancias, el avance hacia la consolidación de la democracia y la paz en el país requiere del trabajo constructivo de todos los sectores, debiéndose instar a la unidad para evitar que algunos busquen sacar ventajas de las divisiones políticas. Es fundamental que la Comisión Especial de Reforma Electoral mantenga el proceso de consulta inclusivo e integral, que incluya a la sociedad civil y líderes religiosos, con el apoyo solicitado a las Naciones Unidas y organismos internacionales.

En el ámbito regional, llamamos a continuar la ruta del diálogo constructivo para combatir el terrorismo y el tráfico de drogas que lo financia, y resolver las cuestiones bilaterales. Fomentar la relación basada en la confianza y la cooperación es urgente. En este sentido, reconocemos también la importancia de la coordinación de la UNAMA con el Centro Regional para la Diplomacia Preventiva en Asia Central y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, y valoramos la reciente visita del Secretario General a la región.

**Sr. Hmoud** (Jordania) (*habla en árabe*): Deseo también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, y al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov, por sus exposiciones informativas. Agradecemos también al representante del Afganistán su declaración y le deseamos mucho éxito en su nuevo cargo.

La mejora relativa que hemos constatado en una serie de ámbitos en el Afganistán, como la gobernanza y la lucha contra la corrupción, y los esfuerzos que las autoridades realizan para garantizar la seguridad en todo el país son pasos positivos en la dirección correcta para lograr el desarrollo del país. Sin embargo, es importante mantener los logros alcanzados hasta la fecha y basarse en ellos en el próximo período a la hora de ejecutar los programas de reformas anunciados anteriormente por las autoridades afganas. Hay que intensificar ese proceso, ya que esas reformas tienen una gran repercusión en la vida cotidiana en el Afganistán. Por consiguiente, exhortamos a la clase política afgana a que respalde la ejecución de los programas de reformas del Gobierno.

Las próximas elecciones parlamentarias serán la piedra angular del futuro político y la estabilidad del país. Instamos a las autoridades afganas a que continúen su concienzuda labor preparatoria para las elecciones y las celebren cuanto antes sobre la base de los criterios de transparencia y democracia internacionalmente aceptados.

Teniendo en cuenta el deterioro de la situación de seguridad sobre el terreno y el aumento de las actividades terroristas que han cobrado un gran número de víctimas civiles afganas, es importante fortalecer las capacidades de las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional y ofrecer toda la asistencia internacional posible. Hay que satisfacer esas necesidades durante esta etapa importante para aumentar la resiliencia de esas Fuerzas, ampliar su control eficaz del territorio nacional y luchar contra el terrorismo.

Junto con el proceso en marcha del fomento de la seguridad, un elemento de fundamental importancia para la estabilidad del país es el apoyo al proceso de reconciliación política afgano entre todos los interesados. Exhortamos a los interesados a realizar mayores progresos a fin de superar los obstáculos existentes y poner en marcha las negociaciones tan pronto como sea posible.

A pesar de los evidentes avances logrados, el sistema de los derechos humanos necesita una estrategia de reforma progresiva que aborde muchos aspectos y abarque todas las esferas, en particular los sectores de la población que han sido blanco de ataques y han sido debilitados. Esta estrategia debe ir acompañada de programas nacionales que tengan por objeto sensibilizar a los ciudadanos en cuanto a sus derechos y la normativa vigente. En ese sentido, instamos a las autoridades afganas a que trabajen para asegurar la rendición de cuentas de todos los que perpetran crímenes contra los derechos humanos, de conformidad con el derecho internacional.

La labor que está realizando el Afganistán para promover y desarrollar sus relaciones con los países de la región, que recientemente ha quedado de manifiesto a través de una mejora tangible en esas relaciones, en particular en la esfera económica, constituye un importante cambio que promueve la labor conjunta, y ayudará a consolidar la seguridad y la estabilidad en la región. Por lo tanto, instamos a los Estados vecinos del Afganistán a que apoyen al Afganistán y continúen cooperando con ese país, en particular en materia de seguridad, y a que trabajen para revitalizar la cooperación conjunta, especialmente en lo que respecta a la lucha contra las drogas.

En ese contexto, Jordania apoya las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y reitera la importancia de adoptar un enfoque amplio que permita a las autoridades luchar contra ese problema e intensificar las campañas de sensibilización de la población, así como hacer frente a los consumidores de drogas. Es importante luchar contra todos aquellos que están fomentando ese flagelo y que dificultan el progreso en el Afganistán.

Para concluir, agradecemos los esfuerzos realizados por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, que está al servicio de la paz, y por el cumplimiento de su mandato de forma competente y en las muy difíciles condiciones en las que se encuentra el Afganistán.

**Sr. Mahamat Zene** (Chad) (*habla en francés*): Me gustaría dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom; así como al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov, por sus exposiciones informativas. También doy las gracias al Representante Permanente de la República Islámica del Afganistán, Embajador Tanin, por su declaración y le deseamos el mayor de los éxitos en sus nuevas funciones.

Menos de un año después de las elecciones presidenciales, las nuevas autoridades afganas han dedicado considerables esfuerzos a la reforma política y administrativa, la reconciliación nacional y la lucha contra las drogas, aunque el país sigue haciendo frente a estos y muchos otros desafíos relacionados con cuestiones de seguridad y humanitarias, así como la lucha para reducir la pobreza. El Chad desea encomiar los esfuerzos de las autoridades afganas y las insta a que continúen con las reformas que ya se han adoptado, en particular las relativas al sistema electoral, y exhorta a la comunidad internacional a prestar su sustancial apoyo financiero y técnico.

Del mismo modo, el Chad acoge con beneplácito y alienta las iniciativas de la UNAMA, que hicieron posible organizar a nivel provincial una serie de reuniones que contó con la participación de la sociedad civil, dirigentes religiosos y tradicionales y otros interesados con el objetivo de establecer nuevos mecanismos de diálogo y de resolución de crisis. El Chad también acoge con beneplácito la nueva fase que ha sido franqueada en el proceso de paz y reconciliación nacional mediante negociaciones directas entre el Gobierno del Afganistán y representantes de los talibanes, que se puso en marcha el 7 de julio en Murree (Pakistán), bajo la égida de la administración pública del Pakistán, los Estados Unidos de América, China y la comunidad internacional.

La lucha contra el terrorismo, el extremismo y el tráfico de drogas, los problemas relacionados con la

porosidad de las fronteras y el problema de gestión de los recursos hídricos son todas, entre otras cosas, cuestiones que exigen una sólida y plena cooperación entre todos los países de la región. Estas cuestiones también requieren un amplio apoyo polifacético de parte de la comunidad internacional. En este sentido, nos complace la convocación el 8 y 9 de junio, en Dushanbé, de una conferencia internacional de alto nivel que permitió que los países de la región adoptaran decisiones importantes con respecto a la seguridad, el desarrollo y, por supuesto, la gestión de los recursos hídricos, a nivel regional. Con ese fin, la cooperación entre el Gobierno del Afganistán y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, que tiene por objeto luchar contra el tráfico de drogas, deberían ser alentados y apoyados, tanto en el ámbito de la creación de capacidad como en la intensificación de la cooperación con los Estados vecinos para una mejor coordinación de la lucha transfronteriza contra las drogas y el tráfico ilícito, de conformidad con la declaración de la Presidencia de 25 de junio de 2014 (S/PRST/2014/12).

La frágil situación de la seguridad en el Afganistán, junto con la presencia de combatientes extranjeros y elementos del Estado Islámico del Iraq y el Levante, no solo en su territorio sino en toda la región, exigen que se mancomunen los esfuerzos a nivel regional, así como una mayor vigilancia por parte de la comunidad internacional. El número cada vez mayor de los ataques terroristas perpetrados en Kabul y en todo el país, que condenamos con firmeza, demuestra claramente la movilidad de los grupos terroristas y su capacidad para actuar como saboteadores, lo que pone de relieve la necesidad de fortalecer los esfuerzos de las fuerzas de seguridad afganas.

El Chad está muy preocupado por el deterioro de la situación humanitaria y lamenta el hecho de que los civiles sean víctimas de minas terrestres antipersonal y de ataques indiscriminados perpetrados por las partes en el conflicto y las fuerzas internacionales. Todas las partes deben distinguir claramente entre objetivos civiles y militares mediante la adhesión a los principios del derecho internacional humanitario, así como al derecho internacional de los derechos humanos.

Para concluir, el Chad desea rendir un merecido homenaje a todo el personal de las Naciones Unidas y de los organismos de asistencia humanitaria que trabaja en el Afganistán en condiciones sumamente peligrosas. Les exhortamos a que continúen su labor a favor del pueblo afgano.

**Sr. Lucas** (Angola) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial, Sr. Nicholas Haysom, por haber presentado el informe del Secretario General (S/2015/684) sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Asimismo le damos las gracias al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov, por su exposición informativa y por participar en este debate. Le deseamos al Embajador Tanin el mayor de los éxitos en su nuevo cargo y todo lo mejor a su país.

Encomiamos la labor de la UNAMA al asistir al Afganistán a pasar página de su pasado turbulento y a abrir un nuevo capítulo en la vida del país, que esperamos le lleve a la reconciliación, la paz y el progreso. En ese sentido, apoyamos el examen de la función, la estructura y las actividades de los organismos de las Naciones Unidas, la comunidad internacional de donantes y la UNAMA para su mejorada armonización de la labor y la estructura. Este debate ofrece al Consejo de Seguridad una vez más la oportunidad de evaluar la situación en el país y hacer un balance de los recientes acontecimientos. Tomamos nota con cierta esperanza de que durante los últimos tres meses, a pesar de las dificultades, el Gobierno del Afganistán ha continuado sus esfuerzos para responder a sus crecientes desafíos políticos, económicos y de seguridad. Esa es una señal positiva del compromiso del Gobierno de Unidad Nacional con la paz y la reconciliación nacional. Las negociaciones directas entre los representantes del Gobierno afgano y los talibanes son pasos alentadores hacia un diálogo inclusivo, a pesar de los ataques terroristas que se han perpetrado tras el nombramiento de un nuevo dirigente de los talibanes. Instamos encarecidamente a las partes a que reanuden las negociaciones directas de manera constructiva, con miras a alcanzar una solución de paz permanente.

A pesar de los progresos políticos descritos en el informe del Secretario General (S/2015/684), el conflicto armado ha aumentado en intensidad y alcance, lo cual ha causado un número considerable de víctimas y un mayor desplazamiento de civiles. En el informe publicado por la UNAMA en agosto sobre la protección de los civiles en los conflictos armados correspondiente al período de enero a junio de este año se señala que hay casi 5.000 víctimas civiles, en su mayoría a causa de los dispositivos explosivos improvisados, los atentados suicidas y los asesinatos selectivos. Reiteramos nuestra condena de todo tipo de violencia contra la población civil y exhortamos a todas las partes a que se abstengan de cometer delitos de esta índole.

También nos preocupa el conflicto entre las fuerzas gubernamentales y los rebeldes vinculados a las redes terroristas internacionales, lo cual genera un

desplazamiento importante de la población. Los enfrentamientos en el este del Afganistán entre los talibanes y otros grupos leales al Estado islámico, tanto por el enorme desplazamiento consiguiente de personas y por sus consecuencias para la seguridad, también son motivo de preocupación. La ampliación del conflicto al sur, al sudeste y al norte del país, junto con las hostilidades en curso y la dificultad de acceso a las zonas afectadas, ha sido un reto para el personal humanitario y de las Naciones Unidas que trata de prestar asistencia a la población necesitada de prestar asistencia a las personas necesitadas y ayudar al país a lograr más estabilidad y seguridad.

Acogemos con agrado la puesta en marcha, el 30 de junio, por parte del Presidente Ghani, del plan de acción nacional del Afganistán para el período 2015 a 2022 basado en la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, relativa a la mujer y la paz y la seguridad. El plan de acción, que se basa en la promesa del Gobierno de aumentar el papel de mujer en la sociedad, marca la culminación de un proceso técnico y de un período de consulta de un año de duración, que contó con el apoyo de las Naciones Unidas, para establecer un marco que pueda garantizar la participación de la mujer en los procesos de paz y reconciliación en curso. Otro acontecimiento positivo, a pesar de algunos contratiempos, son los contactos continuos sobre cuestiones críticas entre los Gobiernos del Pakistán y el Afganistán. Abrigamos la ferviente esperanza de que ambos países puedan reforzar la confianza mutua y redoblar sus esfuerzos para encontrar un terreno común sobre las cuestiones relacionadas con la coordinación de la seguridad y el apoyo a un proceso de paz dirigido por los afganos. Esta relación es un elemento fundamental para alcanzar la estabilidad y la paz en la región.

La información proporcionada por el Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito de que, según las estimaciones, el año pasado el Afganistán representó el 85% de la producción mundial de opio y el 70% de la producción de heroína a escala mundial, que el valor de las exportaciones de esas drogas representa alrededor del 13% de su producto interno bruto y supera el valor de las exportaciones de bienes y servicios lícitos, y que las drogas ilícitas apoyan la inestabilidad, la insurgencia, la corrupción y la delincuencia organizada, debilitando la capacidad general de las instituciones del Estado y del país para promover la paz y la buena gobernanza, exige esfuerzos renovados por parte del Gobierno y de la comunidad internacional para hacer frente a estas cuestiones negativas de la vida nacional afgano.

Por último, deseamos rendir homenaje a los esfuerzos que la Comisión Especial de Reforma Electoral ha desplegado para presentar un primer conjunto de recomendaciones al Presidente Ghani y al Jefe Ejecutivo Abdullah Abdullah. Alentamos a la Comisión a que prosiga su labor para asegurar un compromiso transparente e inclusivo de todas las partes interesadas de seguir adelante con el objetivo de restablecer la confianza del pueblo afgano en sus instituciones.

Para concluir, a pesar de los notables progresos que el pueblo afgano ha conseguido en los últimos años, los desafíos que enfrenta son inmensos, y debe trabajar para alcanzar nuevos niveles de cooperación y entendimiento para que el país logre superar su pasado sangriento y doloroso. También es indispensable que la comunidad internacional cumpla su compromiso de seguir prestando asistencia al Afganistán para sentar las bases de un futuro mejor y más próspero.

**Sra. Sison** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial Haysom y al Director Ejecutivo Fedotov por la ardua labor que han llevado a cabo en los últimos meses. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito son entidades valiosas para el Consejo de Seguridad y el Gobierno afgano. Esperamos que su importante labor continúe. También deseamos expresar nuestra gratitud al Secretario General por su oportuna carta en la que se resumen las deliberaciones de la Comisión de Examen Tripartito (S/2015/713), así como al Embajador Zahir Tanin por sus observaciones. Quisiera aprovechar esta oportunidad para desear lo mejor al Embajador. Ha sido un verdadero honor trabajar con él.

Hoy quisiera referirme a tres aspectos clave: los avances que Gobierno de Unidad Nacional ha realizado en el último año y la labor que aún debe llevar a cabo; los retos de seguridad y estabilidad que el Afganistán sigue enfrentando; y algunos próximos hitos importantes que podrían marcar una verdadera diferencia para el futuro del Afganistán.

El Sr. Haysom subrayó en su exposición informativa de hoy el apoyo unido de la comunidad internacional al Afganistán, en particular, su compromiso con el Gobierno de Unidad Nacional dirigido por el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah. La próxima semana, el Gobierno de Unidad celebrará su primer aniversario. Reconocemos y apoyamos los avances que el Gobierno ha logrado en esferas clave desde la exposición informativa

anterior del Sr. Haysom (véase S/PV.7467), concretamente los nombramientos gubernamentales clave, la lucha contra la corrupción y el establecimiento de la Comisión Especial de Reforma Electoral. La rápida aprobación por el Gobierno de Unidad de siete de las recomendaciones de la Comisión, entre ellas aumentar al 25% la cuota de miembros femeninos en los consejos provinciales y de distrito y el fortalecimiento de las listas de votantes, son solo algunos ejemplos del progreso alcanzado. En ese sentido, quisiera reconocer especialmente el importante papel que la UNAMA ha desempeñado en apoyo de la labor de la Comisión. Debemos recalcar que la estabilidad política del Afganistán es fundamental para la seguridad.

No obstante, para que el Gobierno de Unidad pueda cumplir sus promesas de reforma, es indispensable que el Presidente y el Jefe Ejecutivo consulten y coordinen plenamente entre sí sobre las decisiones normativas sustanciales y trabajen de una manera ampliamente inclusiva. Ello incluye mantener contactos periódicos sobre cuestiones normativas importantes con las partes interesadas afganas pertinentes en todas las zonas del país. Sin el contacto del Gobierno con todos los principales sectores de la sociedad, los que se sienten excluidos podrían socavar el Gobierno de Unidad y fomentar una mayor inestabilidad. Al respecto, celebramos iniciativas como los esfuerzos de la UNAMA para promover un diálogo inclusivo dirigido por los afganos con miras a resolver los conflictos locales y vincular los esfuerzos de reconciliación local y nacional en varias provincias, entre ellas Baghlan, Bamyan y Kunduz.

Del mismo modo, encomiamos y apoyamos con firmeza los esfuerzos del Gobierno afgano para promover un proceso de paz y reconciliación con los talibanes y otros grupos armados. Celebramos los esfuerzos que realizan los asociados regionales, como el Pakistán, para apoyar esa iniciativa dirigida por los afganos y de titularidad afgana. Seguimos considerando que un proceso de reconciliación es la mejor manera de acabar con la violencia y alcanzar la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán. Las condiciones finales necesarias de cualquier proceso de paz con los grupos insurgentes deben incluir poner fin a la violencia, romper los vínculos con los grupos terroristas internacionales, como Al-Qaida, y aceptar la Constitución afgana, incluidas sus disposiciones relativas a la protección de la mujer y las minorías.

El avance del Afganistán en todas las esferas que acabo de mencionar es notable, a pesar del gran número de víctimas que la violencia y el conflicto infligen al pueblo afgano. El aumento de los asesinatos selectivos al emplear los talibanes y otros grupos la violencia para tratar de promover su influencia constituye una tendencia preocupante. Los horrendos atentados terroristas cometidos el 7 de agosto en Kabul constituyen algunos de los peores actos de violencia que hemos visto en los últimos años. Compartimos la preocupación del Secretario General por las repercusiones que sigue teniendo el conflicto en los afganos en general y por el gran número de víctimas civiles afganas.

Sin embargo, los atentados terroristas no son la única amenaza para la paz. La lucha contra el tráfico de estupefacientes es otra esfera en la que los sólidos progresos podrían contribuir a promover la estabilidad en el Afganistán. Nos complace que el Gobierno del Afganistán presente su nuevo plan de acción nacional de lucha contra los estupefacientes en un encuentro a nivel ministerial que se celebrará aquí, en Nueva York, a fines de este mes. Esa demostración pública de alto nivel de la voluntad política del Afganistán demuestra la alta prioridad que el Gobierno de Unidad Nacional concede de manera acertada a la lucha contra los estupefacientes. El Gobierno heredó un importante problema relativo a los estupefacientes que alimenta la corrupción, pone en peligro la economía legal, fomenta la inseguridad y socava la salud pública y la buena gobernanza. Por lo tanto, nos alienta el compromiso renovado del Gobierno de Unidad Nacional afgano de luchar contra los estupefacientes. También agradecemos a la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito sus incansables esfuerzos destinados a apoyar las iniciativas que lleva a cabo el Gobierno afgano para combatir los estupefacientes.

Respecto de las perspectivas para los meses venideros, existen varias oportunidades decisivas que la comunidad internacional debe aprovechar para profundizar su apoyo al Gobierno de Unidad Nacional y al pueblo del Afganistán. El 26 de septiembre organizaremos con China y el Afganistán un encuentro de alto nivel sobre la reconstrucción pacífica del Afganistán y su cooperación regional, una oportunidad importante para que la comunidad internacional renueve su compromiso de apoyar al Afganistán a medida que prosiga su camino hacia la estabilización y la reforma. El examen que realizó el Consejo de Seguridad del mandato de la UNAMA en marzo, la Cumbre de la OTAN celebrada en Varsovia en 2016 y la próxima conferencia sobre el desarrollo en el Afganistán también serán ocasiones en las que la comunidad internacional podrá dar pruebas de su compromiso colectivo con el Afganistán.

El Afganistán ha recorrido un largo camino, pero aún afronta desafíos. Todos tenemos que demostrar que seguiremos siendo buenos asociados.

**Sr. Ramírez Carreño** (República Bolivariana de Venezuela): Gracias al Sr. Nicholas Haysom por su exposición informativa, y gracias también al Sr. Yury Fedotov por sus palabras. Quisiéramos igualmente agradecer al Embajador Zahir Tanin su intervención y aprovechar esta oportunidad para reconocer su trabajo y felicitarlo por ello al frente de su labor como Representante Permanente de su país. Le deseamos todo el éxito posible en sus nuevas responsabilidades.

La celebración de las elecciones en el Afganistán hace un año y la toma de posesión del Presidente Ashraf Ghani dieron inicio a una nueva fase en un proceso político orientado a superar la inestabilidad generada por la violencia armada, que ha sacudido a este hermano país durante décadas y que ha cobrado la vida de innumerables civiles inocentes. La República Bolivariana de Venezuela ha acogido estos logros del pueblo afgano en la consolidación de la paz. El Afganistán necesita paz y estabilidad para reconstruir su país.

No obstante, nos preocupa que la dinámica política se haya visto afectada recientemente por las acciones violentas emprendidas por la nueva dirigencia talibán, así como la incertidumbre generada por la nueva orientación de este grupo.

Nuestro país valora los esfuerzos del Gobierno afgano para llevar adelante la reconciliación nacional como tema central de su acción política, así como el acompañamiento de la Misión de Asistencia de las Naciones unidas en el Afganistán (UNAMA) a las gestiones desplegadas por las autoridades de ese Estado. Las cuatro iniciativas enfocadas a promover el diálogo interafgano representan un punto de partida importante para el logro de la paz y la consolidación de un proceso político de titularidad afgana y con representación diversa de todos los sectores de su sociedad.

En este contexto, la participación de las mujeres sigue siendo un aspecto fundamental en la construcción de una sociedad inclusiva, convencidos de que su empoderamiento coadyuva a la promoción de los derechos humanos. En tal sentido, saludamos los esfuerzos de las autoridades afganas al poner en práctica el plan de acción nacional sobre la resolución 1325 (2000), relativa a las mujeres y la paz y la seguridad. A través de esta iniciativa, el Gobierno afgano, con el apoyo de la UNAMA, se comprometió a que las mujeres desempeñen un papel más importante en las esferas de la participación, la protección, la prevención, el socorro y la recuperación. Creemos que ese es el camino correcto.

Nuestro país valora positivamente la colaboración existente entre el Presidente Ashraf Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah Abdullah para llevar a cabo las reformas electorales necesarias que fueron acordadas hace un año, luego de la formación del Gobierno de Unidad Nacional. Esta medida resulta fundamental para fortalecer la confianza del pueblo afgano en sus instituciones y su propia legitimidad.

La situación de seguridad en el Afganistán sigue siendo frágil producto de las acciones de los grupos terroristas que operan en esa nación y en la región de Asia Central, los cuales han persistido en sus planes de desestabilización. En tal sentido, la continua presencia de grupos afiliados al Estado Islámico del Iraq y Siria (ISIS) demuestra una vez más la creciente amenaza que plantea para la estabilidad de ese país la promoción de actividades terroristas. El ISIS pretende expandir sus métodos terroristas a la geografía afgana como parte de su estrategia para extender y fortalecer su presencia en el Oriente Medio y el norte de África a través del control de los corredores del tráfico de drogas en la región.

El ISIS ha visto fortalecido su accionar en ese país por la incorporación de talibanes en desacuerdo con los métodos de lucha de la nueva dirigencia de ese grupo. Reportes señalan que alrededor del 10% de los insurgentes activos talibanes son simpatizantes del ISIS, siendo su presencia un factor desestabilizador para la región. La presencia del ISIS constituye un hecho preocupante que exige de la comunidad internacional, en particular de este Consejo de Seguridad, la adopción de medidas contundentes para frenar el flujo de combatientes terroristas extranjeros que desestabilizan el país y alimentan los conflictos armados del Iraq y Siria. El combate al terrorismo requiere del fortalecimiento de las fuerzas armadas afganas como institución legítima para garantizar la seguridad de su Estado.

Sumado al peligro del extremismo violento, el tráfico de estupefacientes continúa representando un serio escollo para la estabilidad y el desarrollo de ese país. Dicha actividad ilegal es la fuente principal de financiamiento de los talibanes y otros grupos criminales para llevar a cabo sus actividades. El impacto del tráfico de drogas sobre la región requiere la cooperación internacional, incluidos los países vecinos, para prevenir, combatir y eliminar este flagelo. Sobre el particular, reconocemos los esfuerzos desplegados por el Gobierno afgano en esta materia, los cuales han contado con la asistencia de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Muestra de ello es el lanzamiento del sistema de reporte de drogas, el cual implementa controles más

estrictos al tiempo que expone los indicadores necesarios para formular políticas eficaces para la lucha y la erradicación de los cultivos de amapola.

La situación de inseguridad que todavía persiste en algunas regiones del Afganistán tiene una incidencia negativa sobre la población civil, la cual es víctima de los ataques indiscriminados de los grupos terroristas. El número de personas afectadas por la violencia armada no ha disminuido, como lo reseña el informe del Secretario General (S/2015/684). Los enfrentamientos en el terreno y los ataques selectivos representan los factores de violencia con mayor incidencia sobre los civiles.

En este contexto, lamentamos que el incremento del número de desplazados internos para este año alcance la cifra de más de 100.000 personas, un aumento del 77% en relación con el año anterior. La población civil, incluidos los niños, sigue pagando un precio muy alto por los constantes combates. Hacemos un llamado a las partes para que respeten el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos y protejan a los niños.

En otro orden de ideas, deseamos destacar que el fortalecimiento de las relaciones del Afganistán con sus naciones vecinas es un hecho positivo para la región. El diálogo y los distintos acuerdos emprendidos por el Afganistán con la India, el Pakistán, China y Rusia, entre otros, reafirman la necesidad de estrechar dichas relaciones bilaterales con miras a promover la cooperación en áreas de interés común en beneficio de sus pueblos.

Para finalizar, alentamos al Gobierno del Afganistán a proseguir sus esfuerzos a favor de un proceso amplio e incluyente que conduzca al logro de una paz firme y duradera. Para ello, se requiere del concurso de todos los sectores de la sociedad afgana, con la asistencia de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas. En tal sentido, y en correspondencia con la resolución 2210 (2015), apoyamos las recomendaciones para que la UNAMA continúe su presencia en el Afganistán, a fin de trabajar en plena coordinación con el Gobierno afgano y su pueblo en aras del fortalecimiento de sus instituciones.

**Sr. Baublys** (Lituania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa. Asimismo, doy las gracias al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Sr. Yury Fedotov, por su exposición informativa. Felicito al Embajador Tanin por su declaración y le deseo toda clase de éxitos en su nuevo cargo.

Hace un año, el Gobierno de coalición asumió sus funciones para dirigir un nuevo decenio de transformación para el período 2015-2024 en el Afganistán. Este período es crucial para afianzar las bases del Estado y demostrar un firme liderazgo nacional y un sentimiento de apropiación de todo el proceso. Se perciben progresos, aunque con dificultades y lentitud. Sin embargo, estos se han visto empañados por las peores ofensivas talibanes de los últimos años, que han socavado la integración regional del Afganistán, han propiciado un escaso crecimiento económico, han fomentado la corrupción y han debilitado el estado de derecho.

Nos hacemos eco de los llamamientos para emprender reformas más audaces que sustenten la importancia del estado de derecho, los derechos humanos, la rendición de cuentas y la justicia. Encomiamos los esfuerzos del Gobierno para continuar con las reformas y concluir el nombramiento de altos cargos. La confianza pública de los afganos aumentará con reformas administrativas que mejoren la capacidad en materia de lucha contra la corrupción, participación política y administración pública. Sin embargo, lamentamos que el nombramiento de las primeras mujeres candidatas a ocupar un puesto en el Tribunal Supremo y el cargo de Ministra de Defensa fuera rechazado por la Wolesi Jirga.

Las Naciones Unidas están presentes en el Afganistán desde hace más de 50 años. En estos momentos, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), los organismos de las Naciones Unidas y la comunidad internacional siguen siendo importantes para la estabilidad a largo plazo del Afganistán. La presencia de la UNAMA sobre el terreno en las regiones más remotas del país ha sido fundamental para lograr la paz, la autosuficiencia y el crecimiento. La Comisión Tripartita, establecida en virtud de la resolución 2210 (2015), ha presentado sus recomendaciones al Consejo (véase S/2015/713, anexo). Esperamos con interés poder debatir cuál es la mejor manera de que los organismos de las Naciones Unidas ayuden al país en el futuro. Muchos de los problemas que afronta el Afganistán son de índole transnacional, tal como hemos acabamos de oír en las exposiciones informativas. Por lo tanto, será necesario hacer más hincapié en los buenos oficios políticos de la UNAMA en la región.

El aumento de ataques indiscriminados contra la población civil por parte de talibanes y terroristas, y su intensa participación en el tráfico de drogas son muy desconcertantes. El número de víctimas civiles sigue aumentando, y el conflicto se está enraizando. Tan solo en los últimos meses, el alcance geográfico de los

atentados suicidas y ataques complejos se ha extendido más allá de Zabul, Helmand y Kabul, hacia muchas otras zonas. Cada vez son más los niños asesinados, algo que contraviene el derecho internacional, el cual prohíbe los ataques contra civiles.

A la vez que encomiamos la determinación de las fuerzas nacionales de defensa y seguridad afganas, subrayamos la necesidad de que el Gobierno mantenga centrada su atención en la consolidación de la capacidad de dichas fuerzas. La Misión Apoyo Decidido de la OTAN, que proporciona entrenamiento, asesoramiento y asistencia, desempeña una función importante en ese sentido. Las negociaciones exploratorias entre los talibanes y el Gobierno del Afganistán —un paso hacia la paz— han generado esperanzas en el país. El objetivo final debe seguir siendo la consecución de un acuerdo de paz inclusivo, y exhortamos a los asociados regionales a apoyar los esfuerzos del Presidente Ghani y a hacer un seguimiento de las conversaciones directas celebradas en julio en Murree (Pakistán).

Los problemas de seguridad dificultan el desarrollo económico, y la pobreza es generalizada, puesto que uno de cada tres afganos vive por debajo del umbral de la pobreza. La falta de oportunidades económicas y de medios de vida alternativos, las deudas de los agricultores y la imposibilidad de acceder a los créditos han propiciado el cultivo de la adormidera. El Afganistán representa un escalofriante 85% de la producción mundial de opio. Además, tomamos nota con preocupación del aviso que ha lanzado el Sr. Fedotov sobre un marcado aumento de la drogodependencia y sobre el consecuente peligro del VIH/SIDA en el Afganistán. La puesta en marcha, el 23 de junio, del Sistema de Presentación de Informes sobre Drogas del Afganistán, en colaboración con la UNODC y el Ministerio de Lucha contra los Estupefacientes, podría ser una contribución positiva.

La pobreza va de la mano del analfabetismo. Tan solo el 17% de las mujeres afganas saben leer. Lamentablemente, el Afganistán es uno de los peores países para las mujeres en lo que se refiere al acceso a la educación, la atención sanitaria y la violencia doméstica generalizada contra la mujer. El Gobierno del Afganistán ha adoptado algunas medidas, y acogemos con beneplácito la puesta en marcha de su plan de acción nacional sobre la resolución 1325 (2000), relativa a la mujer y la paz y la seguridad, para el período 2015-2022, así como la promesa del Presidente Ghani de velar por que las mujeres participen en el proceso de paz en todas sus etapas. También hemos observado el avance logrado con respecto a la creación de consejos de mujeres policías.

Como se ha dicho anteriormente en ese debate, es fundamental recuperar la confianza en el sistema electoral y en la independencia de los órganos electorales y crear un censo electoral. El acuerdo entre el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah de establecer la Comisión Especial de Reforma Electoral es un paso positivo. Instamos a los dirigentes afganos a que fijen sin demora la fecha de las elecciones parlamentarias.

Los esfuerzos regionales por lograr la paz y la estabilidad seguirán siendo cruciales. Apoyamos la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, la sexta reunión ministerial de alto nivel, celebrada recientemente. Tanto el Afganistán como el Pakistán han hecho esfuerzos alentadores, y destacamos la importancia de adoptar más medidas constructivas.

Lituania contribuye a los esfuerzos multinacionales en el Afganistán desde 2005, y seguiremos siendo un firme asociado del Afganistán. Estamos dispuestos a apoyar al pueblo del Afganistán. Esperamos con interés que se adopten medidas enérgicas y se demuestre un firme liderazgo en el Afganistán, puesto que los responsables del futuro del país son los afganos.

**Sra. Ogwu** (Nigeria) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber organizado este importante debate. El Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Nicholas Haysom, y el Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov, nos han expuesto en detalle la situación en el Afganistán, y por ello estamos en gran deuda con ellos. El Embajador Tanin se ha distinguido por su labor al servicio de su país. Rogamos por que su magnífico desempeño quede patente en su nueva responsabilidad.

El Afganistán sigue realizando progresos constantes y notables en el marco del programa de reformas del Presidente Ghani. El nombramiento de algunos miembros del Consejo de Ministros y otros funcionarios, entre ellos cuatro mujeres, para cargos ministeriales demuestra claramente la determinación y el compromiso de acometer reformas cruciales, como el empoderamiento de la mujer y la promoción de sus derechos. Acogemos con satisfacción el compromiso del Gobierno con la transparencia y la rendición de cuentas. A nuestro juicio, es fundamental para la promoción de la buena gobernanza en el Afganistán. El restablecimiento, el pasado julio, de la Comisión de Reforma Electoral con el fin de abordar cuestiones fundamentales de la gestión de los asuntos públicos, como se indica en el acuerdo político del 21 de septiembre de 2014, es un destacado avance.

Encomiamos a la Comisión por su colaboración con un gran número de partes interesadas, entre ellas la sociedad civil. Resulta crucial realizar progresos en la reforma electoral para consolidar la democracia en el Afganistán. Es fundamental acometer reformas electorales que aumenten la transparencia y la gobernanza inclusiva para garantizar la unidad y la seguridad del Afganistán.

Con respecto a la reconciliación, aplaudimos las iniciativas que ha puesto en marcha la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para promover el diálogo en el ámbito provincial. Los esfuerzos de reconciliación locales constituyen un elemento fundamental para la reconciliación en el plano nacional. Por ello, instamos al pueblo del Afganistán a participar en esas iniciativas.

En cuanto a la seguridad, encomiamos a las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas por su éxito contra los insurgentes que operan en distintas partes del país. El hecho de que hayan impedido que los insurgentes ocupen cualquier capital provincial demuestra su capacidad de defender la integridad territorial del país. Sabemos que siguen existiendo problemas para garantizar la seguridad de las zonas rurales, lo cual hace necesario el redespliegue o refuerzo de unidades de las fuerzas armadas en esas zonas. Es importante que se atiendan esos problemas con carácter urgente para dirimir las diferencias que los insurgentes pudieran utilizar con el objetivo de establecer una base y desestabilizar así el país.

En cuanto a la lucha contra los estupefacientes, celebramos la puesta en marcha del sistema de presentación de informes sobre drogas del Afganistán que tiene por objetivo facilitar el acceso a los datos sobre los principales indicadores de la lucha contra los estupefacientes en el Afganistán. Esperamos que ello ayude considerablemente a la lucha contra las drogas en ese país.

Encomiamos los esfuerzos de las autoridades afganas en la erradicación de la adormidera en el país. El aumento del 40% de su erradicación entre 2014 y 2015 subraya lo que se ha avanzado en esta importante lucha contra los estupefacientes. Expresamos nuestras condolencias a los familiares de los agentes de seguridad asesinados en el transcurso de las operaciones contra los estupefacientes. Será fundamental contar con la acción concertada a los niveles nacional, regional e internacional para mantener la lucha contra los estupefacientes en el Afganistán.

Si bien se ha avanzado considerablemente en el Afganistán, en todos los sectores, admitimos que siguen existiendo grandes desafíos. Esperamos que la labor de la Comisión de Examen Tripartito aumente la capacidad de las Naciones Unidas de ayudar al Afganistán a hacer frente a esos desafíos. Rendimos especial homenaje al Representante Especial del Secretario General Haysom, al personal de la UNAMA y a los asociados para el desarrollo del Afganistán por su abnegación y compromiso para llevar al país por un camino seguro hacia la paz, la reconciliación y el desarrollo.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la Federación de Rusia.

Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov y al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Tanin, sus exposiciones informativas.

La situación en el Afganistán sigue siendo complicada. Persiste la actividad terrorista sin precedente, y el número de víctimas civiles como resultado del último enfrentamiento ha alcanzado un nivel constante sumamente elevado. Nos preocupa la escalada del conflicto político interno en el país tras la noticia de la muerte del líder talibán Mulá Omar. En esas circunstancias, las posibilidades de un arreglo político del Afganistán, que parecía posible la pasada primavera y el pasado verano, se han tornado aún más inciertas.

Nos preocupa también la reanudación del fuego de artillería desde el territorio paquistaní a lo largo de las regiones fronterizas del Afganistán, que ha dado lugar a la pérdida de vidas civiles. Seguimos también dedicando especial atención a la situación a lo largo de la frontera con Tayikistán, donde los militantes controlan los distritos afganos de Imam Sahib y Dasht-e-Archi, en la provincia de Kunduz, y una serie de distritos en la provincia de Badakhshan. Asimismo, nos preocupa la situación en las zonas que tienen fronteras con Turkmenistán, donde se produjo un ataque en agosto contra el jefe de las operaciones contra los terroristas, Primer Vicepresidente Dostum, y los ataques armados de combatientes talibanes contra soldados turcomanos.

Además de la presencia de las fuerzas talibanes en las provincias de Faryab y Jowzjan, provincias que colindan con Turkmenistán, grupos del Estado Islámico del Iraq y el Levante siguen siendo activos. Hay motivos para esperar un fortalecimiento del ISIL, cuyas filas actualmente están en el orden aproximado de 6.000 miembros y que tiene una presencia en 25 de las 34 provincias del país. Entre los miembros figuran talibanes afganos y combatientes extranjeros, entre ellos, árabes,

pakistaníes punjabi, waziristaníes, pashtunes, chechenos, uzbekos y tayikos. Según los servicios de inteligencia afganos, durante los últimos meses el ISIL ha establecido más de diez campamentos de entrenamiento para preparar a los combatientes en todo el país, y tres de esos campamentos se encuentran en el norte.

Rusia apoya la política del Gobierno del Afganistán para aplicar el concepto de reconciliación nacional. Estamos dispuestos a prestar asistencia para impulsar el proceso de paz, que abarca un enfoque flexible a las cuestiones que entrañen un posible levantamiento de sanciones establecidas en virtud de la resolución 1988 (2011) contra los talibanes, si ese enfoque no contradice los intereses nacionales del Afganistán y se apega a los tres principios de sobra conocidos de la reconciliación nacional.

Esperamos que, tras haberse casi concluido el proceso de la formación de un nuevo Gabinete, los dirigentes del Afganistán puedan finalmente hacer frente a los problemas que se han acumulado en el país. Rusia está dispuesta a establecer una cooperación constructiva con los nuevos dirigentes del Afganistán para mantener la estabilidad y el curso de la política independiente del país libre del terrorismo y del tráfico de estupefacientes. Seguiremos apoyando a Kabul en la formación de las fuerzas de seguridad afganas con las autoridades rusas pertinentes. Rusia continuará esa labor de manera bilateral y en cooperación con los asociados internacionales, a pesar de los enfoques diferentes adoptados por los Estados Unidos, la OTAN y algunos países occidentales en cuanto a la ejecución de proyectos conjuntos con Rusia para ayudar al Afganistán.

Consideramos a la actual Misión de Apoyo Decidido de la OTAN sucesora directa de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF), que no logró, lamentablemente, durante sus 12 años de existencia, resolver ni una sola de las cuestiones que intentó resolver. Consideramos que los esfuerzos de la OTAN en el Afganistán deberían encaminarse a fortalecer el sector de la seguridad nacional y que los dirigentes de la OTAN, en virtud de la resolución 2189 (2014) deberían seguir informando sobre las actividades de su Misión al Consejo de Seguridad en las sesiones sobre la situación en el Afganistán.

Al mismo tiempo, nos vemos obligados a señalar que la nueva Misión de la OTAN, en esta etapa, tampoco ha podido lograr sus objetivos. Las fuerzas de seguridad afganas han sufrido considerables pérdidas en la lucha contra la oposición y han demostrado, hasta la fecha, no poder hacer frente de manera independiente a los ataques, como quedó demostrado con la reanudación de la participación de las fuerzas militares de los Estados Unidos en las operaciones de combate en el sur del país.

Observamos la comprensión cada vez mayor del mundo de la importancia de un contexto regional para la solución de la situación del Afganistán, así como el aumento en el número de formatos y plataformas regionales que se centran en el Afganistán. Al mismo tiempo, consideramos que es importante que los países en la región desempeñen el papel primordial para llevar a cabo las actividades con arreglo a esos formatos, sobre todo conforme se establece en el Proceso de Estambul.

Estamos convencidos de que los esfuerzos regionales para ayudar al Afganistán deberían promoverse principalmente mediante plataformas probadas, como la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), en la que hemos incorporado a casi todos los países de la región, incluido el Afganistán, como Estados miembros, observadores o asociados en el diálogo. Rusia celebra la solicitud oficial del Afganistán para pertenecer a la OCS, que presentó el Presidente del Afganistán, Ashraf Ghani, durante su reunión con el Presidente de Rusia, Vladimir Putin, paralela a la cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghai, celebrada en Ufa.

Tras la retirada de los contingentes de la ISAF, el problema de las drogas —la producción y tráfico ilícitos que desestabilizan aún más la situación ya difícil tanto en el país como en la región en general— se ha agudizado. La fusión de las actividades delictivas relacionadas con los opiáceos del Afganistán con el terrorismo internacional continúa, fortaleciendo así la posición financiera de esos agentes mediante los ingresos obtenidos de las drogas. Rusia espera con interés el debate general sobre la cuestión de la droga en el Afganistán en el marco del formato más amplio del próximo período de sesiones extraordinario de la Asamblea General dedicado a los estupefacientes en todo el mundo, que se celebrará en 2016.

Según el Informe Mundial sobre las Drogas de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, el Afganistán sigue siendo el líder del mundo en el cultivo y la producción de opio, representando el 85% del total mundial. La superficie total cultivada con adormidera en 2014 aumentó a 224.000 hectáreas. La producción de opio crece en más de 1.000 toneladas al año. Si bien en 2013 se produjeron 5.500 toneladas, la producción en 2014 fue de 6.400 toneladas. Según pronósticos de expertos internacionales, este año aumentará a 7.800 toneladas. Uno de los motivos de esa situación es el surgimiento de nuevas cepas mejoradas de adormidera, lo que posiblemente permita recoger

tres cosechas al año. El nivel de erradicación del cultivo de adormidera sigue siendo bajo. En ese sentido, 2012 fue especialmente un año sumamente bajo. Según el “Afghanistan Opium Survey 2015”, el número de consumidores de droga en el Afganistán se ha casi duplicado desde 2012, a más de 3 millones de personas. Más de 1 millón de ellos son niños menores de 15 años.

Los expertos de las Naciones Unidas consideran que, tras la retirada del Afganistán de los principales grupos de las fuerzas de la coalición internacional, se ha registrado un aumento del volumen de drogas afganas con las que se trafica a lo largo de la ruta septentrional a través de Asia Central. La situación se ve agravada por el hecho de que los dirigentes del EIIL tratan de hacerse con el control del tráfico de drogas del Afganistán con el fin de obtener acceso a nuevas fuentes de financiación para sus actividades terroristas. Hay pruebas de que combatientes del EIIL ya controlan parte de los canales de suministro ilegal de cargamentos de droga de la provincia de Badakhshan. Al respecto, consideramos que el Consejo de Seguridad debe seguir vigilando cuidadosamente la evolución de la situación relativa a las drogas en el Afganistán y hacerle frente con rapidez. Quisiéramos aprovechar la presencia en este Salón del Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito en Viena, Sr. Yury Fedotov, para expresar nuestro apoyo a los constantes esfuerzos de la Oficina que dirige para prestar asistencia al Afganistán en la búsqueda de una respuesta apropiada a los problemas que plantean los estupefacientes.

Además, en el contexto de una solución afgana, consideramos que es importante aprovechar más plenamente la experiencia práctica de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), que desde 2003, ha llevado a cabo la Operación Canal para reprimir las rutas de contrabando de drogas, con la participación adicional de los Estados miembros de la OTSC y los oficiales de lucha contra los estupefacientes de los organismos del Afganistán, China, el Irán, el Pakistán, los Estados Unidos de América y varios otros países. Por otra parte, una prueba de la capacidad operacional de la Fuerza Colectiva de Reacción Rápida de la OTSC para llevar a cabo tareas antiterroristas, realizada en mayo en Tayikistán, demostró la capacidad de las fuerzas armadas de los Estados miembros de la OTSC para combatir los ataques de los combatientes terroristas y los grupos extremistas.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de la India.

**Sr. Mukerji** (India) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Secretario General por su informe sobre la situación en el Afganistán (S/2015/684), así como al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa, y al Embajador Zahir Tanin por su declaración.

La India se enorgullece de autodenominarse el primer asociado estratégico del Afganistán. Estamos dispuestos a hacer todo lo posible, dentro de nuestras capacidades y nuestros medios, para trabajar con el Gobierno afgano y su pueblo con objeto de hacer realidad nuestra visión común. Compartimos la visión del pueblo afgano de un Estado vigoroso, independiente, unido y próspero.

Nos complace observar que la transición política histórica del Afganistán mantiene su rumbo. La paciencia, la prudencia, la valentía y la aspiración democrática del pueblo del Afganistán han reforzado ese proceso. También nos complace constatar que, de conformidad con las instrucciones que el Presidente Ghani impartió a su Gabinete el 23 de abril, todos los ministerios y órganos del poder ejecutivo presentaron sus estrategias de 100 días durante el período que se examina, con excepción del Ministerio de Defensa.

Lamentablemente, aún queda mucho por hacer en el ámbito de la seguridad. En el informe del Secretario General se corrobora nuestra opinión de que es el terrorismo, y no las diferencias tribales ni las rivalidades étnicas, la principal fuente de inseguridad e inestabilidad en el Afganistán. En el informe del Secretario General se menciona que en el período objeto de examen se registró un importante aumento de las denuncias entre grupos insurgentes que enfrentaron al Estado Islámico del Iraq y el Levante (EIIL) y sus afiliados con los talibanes. Además, en el informe del Secretario General se señala que la mayoría de los presuntos afiliados al EIIL parecen ser excombatientes desafectos de los talibanes afganos, Tehrik-e-Taliban Pakistan o grupos anteriormente asociados a Al-Qaida, como el Movimiento Islámico de Uzbekistán. De hecho, esto es alarmante y el Consejo debe actuar contra esta amenaza con sentido de urgencia.

El actual aumento de la violencia se produce en un momento en que el Afganistán atraviesa una transición política delicada e histórica bajo el liderazgo del Presidente, Excmo. Sr. Ashraf Ghani, y del Jefe Ejecutivo, Excmo. Sr. Abdullah Abdullah. Teniendo en cuenta la fase crítica en que ha entrado la transición política y el deterioro de la situación de seguridad, pensamos que hay motivos sólidos para que la comunidad internacional analice con una nueva perspectiva la manera en que se está produciendo

la reducción de la presencia militar internacional en el Afganistán. También instamos al Consejo a que estudie la manera de combatir a las organizaciones terroristas y bloquear la transferencia de las finanzas procedentes del tráfico ilícito de estupefacientes.

El Presidente Ghani ha adoptado medidas valientes para poner en marcha un proceso de reconciliación para lograr la paz en su país. Sin embargo, estos esfuerzos se han visto rechazados en reiteradas ocasiones. En el informe más reciente del Secretario General se menciona que los ataques mortíferos perpetrados en Kabul, que coincidieron con el surgimiento de un nuevo liderazgo de los talibanes a principios de agosto, llevaron al Presidente Ghani a instar a la adopción de medidas urgentes por parte del Pakistán contra los talibanes, en particular para evitar el uso de su territorio para preparar operaciones de los talibanes. La India sigue apoyando un proceso de reconciliación verdaderamente dirigido y asumido como propio por los afganos en el marco de la Constitución afgana y las líneas rojas aceptadas internacionalmente.

En vista de este frágil entorno de seguridad, es importante que el Afganistán tenga un entorno político estable que favorezca el crecimiento y el desarrollo. El Afganistán afronta enormes retos en materia de desarrollo. Erradicar la pobreza es una prioridad fundamental del Gobierno afgano. Dentro de pocos días, los dirigentes mundiales aprobarán la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, abriendo un nuevo capítulo de nuestra lucha colectiva en pro de un mundo sostenible sin pobreza ni hambre. Sería útil que el Consejo determinara la manera en que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) puede actuar para ayudar al Afganistán a alcanzar los objetivos establecidos en la Agenda 2030.

En nuestra opinión, la UNAMA debe seguir desempeñando un papel de liderazgo a la hora de configurar y coordinar los esfuerzos de la comunidad internacional para ayudar a los procesos de reconstrucción política y económica del Afganistán. La UNAMA también debe centrarse en el importante papel que desempeña para asegurar la prestación de una valiosa prestación de asistencia humanitaria y para el desarrollo al Afganistán.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra la representante del Pakistán.

**Sra. Lodhi** (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Es un placer para mí hacer uso de la palabra en el Consejo de Seguridad bajo su competente presidencia. Damos las gracias al Secretario General por su informe (S/2015/684), y valoramos sobremanera las exposiciones informativas presentadas ante el Consejo por el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, y el Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito en Viena, Sr. Yury Fedotov. Asimismo, siempre es instructivo escuchar las observaciones de nuestro hermano, el Embajador Zahir Tanin, del Afganistán.

Este debate tiene lugar en otro momento crucial para el Afganistán y la región, ya que el país enfrenta imponentes retos económicos, de seguridad y políticos. En las últimas semanas, la situación de seguridad del Afganistán se ha deteriorado de manera considerable, con violentos ataques en Kabul y en todo el país. El Pakistán condena todo tipo de violencia terrorista en el Afganistán. No puede haber justificación alguna para estos ataques, que matan a niños, mujeres y hombres inocentes.

En el Afganistán, como en otros lugares, hay dos caminos posibles para poner fin a la guerra y la violencia: una victoria militar sobre los insurgentes o una paz negociada. Existe un consenso general en la comunidad internacional en cuanto a que la paz puede restablecerse mejor mediante una solución negociada con la insurgencia afgana, liderada por el grupo Tehrik-e Taliban. El llamamiento que la UNAMA formuló esta mañana para renovar una colaboración directa entre las partes en el conflicto es una confirmación más de este enfoque.

A lo largo de los años, se han explorado varios caminos para la reconciliación, en Doha y en otros lugares. Obviamente, la reconciliación y el diálogo tienen que lograrse entre los propios afganos. Tienen que ser protagonizados y dirigidos por los afganos. Las partes externas pueden facilitar la reconciliación, pero no pueden imponer una solución.

La prioridad de mi país sigue siendo derrotar a los terroristas a que estamos enfrentando. Son responsables de cientos de atentados contra objetivos civiles y de seguridad en el Pakistán. Han matado a más de 64.000 de nuestros ciudadanos y miembros del personal de seguridad, incluidos niños inocentes en una escuela de Peshawar.

Nuestra campaña militar, Zarb-e-Azb, y el plan de acción nacional multidimensional del Pakistán han degradado a esos grupos terroristas y han expulsado y eliminado a los que tratan de utilizar nuestro suelo en beneficio de sus programas violentos. Su infraestructura en Waziristán septentrional y las zonas adyacentes ha sido destruida. Los pocos escondites que quedan en el valle de Shawal y otros reductos aislados son objeto de ataques constantes e intensos.

A solicitud del Presidente, Excmo. Sr. Ashraf Ghani, mi país se comprometió a facilitar un diálogo entre Kabul y los talibanes afganos. Nuestro único objetivo era establecer contacto directo entre ellos y el Gobierno de Unidad Nacional. El 7 de julio, se celebró en Murree la primera ronda de conversaciones entre las partes afganas. Los representantes de China y los Estados Unidos observaron esas conversaciones. El objetivo era garantizar la transparencia y la imparcialidad. El resultado de esta ronda fue alentador. Tanto el Gobierno afgano como los representantes de los talibanes acordaron continuar el diálogo. Se fijó una fecha concreta, el 31 de julio, para la segunda ronda de conversaciones. Pero unos días antes de esa fecha, tuvieron lugar ciertos acontecimientos, que son bien conocidos para todos los miembros del Consejo, cuyas consecuencias eran previsibles. Esos acontecimientos llevaron a la ruptura de lo que podría haber sido un proceso de paz prometedor. Los talibanes afganos no pudieron reanudar las conversaciones. También fue inevitable la intensificación del grado de violencia, incluida una serie de ataques que cobraron cientos de vidas inocentes. El Pakistán condenó de manera inequívoca todos esos ataques. Pero nos conmocionó y entristeció que algunos en el Afganistán optaran por adjudicar a mi país la responsabilidad por la intensificación de la violencia. Nuestros esfuerzos destinados a alentar a los dirigentes de los talibanes a que reanuden el diálogo no deberían interpretarse como una forma de aceptación de la reactivación de su violencia tras el fracaso de las conversaciones entre las partes afganas. Existen vastas zonas no controladas en el Afganistán de las que proviene dicha violencia contra el Pakistán y objetivos afganos.

El Pakistán se ha abstenido de responder a las acusaciones formuladas por algunos sectores del Afganistán. Por el contrario, el 4 de septiembre el Primer Ministro de mi país envió a nuestro asesor de seguridad nacional a Kabul con el fin de reafirmar el deseo del Pakistán de ayudar en el proceso de reconciliación del Afganistán, así como de participar en la Sexta Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán.

Hemos declarado que los enemigos del Afganistán son también enemigos del Pakistán. Ambos debemos tener en claro quiénes son estos enemigos. Los que están empeñados en sabotear y malograr las relaciones entre el Pakistán y el Afganistán no son verdaderamente amigos del Afganistán. El Pakistán es muy claro en su convicción de que la continuación del conflicto en el Afganistán no redunda en el interés nacional. La paz en el Afganistán y la cooperación con Kabul nos permitirán derrotar plenamente nuestra amenaza común proveniente de los grupos violentos. Ello permitirá allanar el camino para el regreso voluntario de los millones de refugiados afganos que todavía acogemos, que representan la presencia más prolongada de refugiados en un solo país en la historia reciente. Abrirá el camino a los ambiciosos planes de desarrollo e integración regionales en los que hemos trabajado y seguimos trabajando de manera conjunta.

Para concluir, permítaseme decir que buscamos la paz, la amistad y la cooperación entre el Pakistán y el Afganistán. El respeto mutuo de los respectivos intereses nacionales y susceptibilidad debe ser la piedra angular de nuestra relación futura.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene la palabra el representante de Italia.

**Sr. Lambertini** (Italia) (*habla en inglés*): Yo también deseo agradecer al Representante Especial Haysom y al Director Ejecutivo Fedotov sus exposiciones informativas.

Tengo el deber de expresar el reconocimiento del Gobierno de Italia por la labor que realizó la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en este tercer trimestre y reiterar nuestro apoyo a la misión que lleva a cabo en circunstancias difíciles, que a menudo presenta riesgos para el personal y su seguridad.

La situación de seguridad en el Afganistán sigue siendo alarmante. En el informe de mediados de año de la UNAMA sobre la protección de los civiles en los conflictos armados se indica que el aumento del número de víctimas civiles ha sido el mayor aumento registrado desde 2009, si no desde 2001. En las semanas recientes se ha producido un aumento de la violencia terrorista por parte de los grupos rebeldes, con atentados brutales en Kabul y en otras zonas del país. Estos actos criminales afectan a víctimas inocentes, y hoy los condenamos, como lo hemos hecho en el pasado, en los términos más absolutos.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar el pleno apoyo de Italia a los esfuerzos que realiza el Gobierno de Unidad Nacional para asegurar la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán. Nuestro apoyo es, concretamente, la participación activa en la Misión de Apoyo Decidido —que no es una misión de combate y está dirigida por la OTAN— como nación marco para la región occidental del Afganistán.

En los pocos meses que transcurrieron desde nuestra anterior sesión celebrada aquí sobre la UNAMA (véase S/PV.7467) y desde la finalización de la formación del Gobierno, hemos observado resultados alentadores.

Las primeras recomendaciones de la Comisión Especial sobre la Reforma Electoral en lo referente a medidas fiscales adecuadas, por ejemplo, han dado lugar a un aumento de los ingresos internos y una política monetaria en el marco del programa supervisado por el personal del Fondo Monetario Internacional, según lo acordado con el Gobierno del Afganistán.

La reciente reunión de altos funcionarios sobre el renovado Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, que tuvo lugar el 5 de septiembre en Kabul, fue muy constructiva y tuvo como resultado el establecimiento de indicadores y plazos claros en todos los sectores que necesitan una reforma. Estos instrumentos útiles ayudan a fortalecer nuestra confianza en el avance del país hacia la sostenibilidad económica y social y hacia una mayor consolidación democrática.

La aplicación concreta del programa de reforma compleja del Afganistán en el marco de la autosuficiencia y la rendición mutua de cuentas es ahora, más que nunca, un objetivo fundamental en beneficio del pueblo afgano y en cumplimiento de acuerdos internacionales. Por consiguiente, acojo con agrado la decisión de la Unión Europea de aceptar la invitación del Gobierno del Afganistán de acoger y copresidir la próxima conferencia ministerial sobre el Afganistán que se celebrará en Bruselas, que esperamos constituya un momento histórico en el derrotero del país hacia la autosuficiencia.

La promoción de los derechos de las mujeres y los niños y su protección frente a cualquier forma de violencia debe seguir siendo una prioridad. Evidentemente, el 30 de junio se alcanzó un hito con la aprobación del plan nacional sobre la mujer y la paz y la seguridad, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad. También valoramos mucho la decisión del Presidente Ghani de presentar por primera vez la candidatura de una magistrada para la Corte Suprema, aunque en última instancia no fuera designada.

Los esfuerzos deben continuar en esta dirección. Los datos recolectados por la UNAMA son desalentadores porque ponen de manifiesto que durante el primer semestre del año hubo un alarmante aumento del 23% del número de mujeres que fueron víctimas del conflicto y del 13% del número de niños que también lo fueron. Se deben proseguir las actividades para fortalecer el empoderamiento de la mujer en todos los sectores de la sociedad, en los que el Afganistán ha realizado progresos innegables, porque todavía queda mucho por hacer. Por lo tanto, apoyamos con firmeza al Gobierno del Afganistán en su compromiso con la defensa de los derechos de la mujer y los niños. Reconocemos este compromiso y confiamos en que los resultados obtenidos hasta la fecha se consolidarán y mejorarán aún más.

Hace unos meses hubo indicios alentadores de un posible proceso de reconciliación y de un fin de la violencia en el Afganistán, como la reunión de Murree que se celebró el 7 de julio, primer encuentro directo entre los representantes del Gobierno del Afganistán y del movimiento de los talibanes. Los acontecimientos recientes han renovado la incertidumbre sobre el futuro de este proceso.

Tenemos la esperanza de que la cooperación genuina dentro de la región, requisito previo para garantizar la paz y la estabilidad en el Afganistán, pueda establecerse de inmediato a fin de que contribuya a superar las dificultades actuales. Italia apoyará, con firmeza y determinación, toda iniciativa a tal efecto.

Por último, también aprovecho esta oportunidad para despedirme del Embajador Tanin, antes de darle la bienvenida a una de las próximas reuniones sobre cuestiones relativas a Kosovo. Ya he tenido la oportunidad de decirle hoy que, cuando se acerque a mi país, la calidad de su comida mejorará en las próximas semanas.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

**Sr. Yoshikawa** (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber convocado este importante debate sobre el Afganistán. También agradezco al Sr. Haysom y al Sr. Fedotov sus exposiciones informativas. Aprovecho esta oportunidad para rendir homenaje a quien ha sido mi amigo desde hace tiempo, el Embajador del Afganistán, Sr. Zahir Tanin, que nos dejará muy pronto, por el gran servicio que ha prestado a su país y a las Naciones Unidas. Al igual que muchos otros, le auguro buena suerte en su nuevo cargo en Kosovo.

Como ex representante especial del Gobierno del Japón para el Afganistán y el Pakistán, es para mí un gran placer hablar sobre la situación en el Afganistán. El Japón se enorgullece de ser uno de los países que más apoyo prestan al Afganistán. Hemos estado acompañando al Afganistán en su camino hacia la reforma y la autosuficiencia. La asistencia que ha estado proporcionando el Japón desde 2001, por valor de 5.800 millones de dólares, se ha extendido a una amplia gama de esferas. Hemos colaborado con el Afganistán y su pueblo en el fortalecimiento de las fuerzas del orden y la justicia, la infraestructura, el desarrollo rural, los recursos humanos y la agricultura.

Entre las numerosas formas de asistencia que suministramos, quisiera centrarme hoy en un éxito logrado en

la esfera de la agricultura, que ilustra las grandes posibilidades del Afganistán de realización de la autosuficiencia. De hecho, la palabra clave en mi declaración de hoy es “autosuficiencia”.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, el 37% de las tierras del Afganistán se consideran áridas y, por tanto, no fértiles. En este contexto, en 2003, el Dr. Nakamura, médico japonés que es director de la organización no gubernamental japonesa Peace Japan Medical Services, puso en marcha un proyecto en el desierto de Gamberi, en la provincia de Nangarhar, con el objetivo de transformarlo en suelo fértil.

Quisiera señalar a la atención del Consejo dos fotografías adjuntas a mi declaración escrita, que se ha distribuido a los miembros. Lo que en 2005 era un imponente desierto de 16.500 hectáreas en la provincia de Nangarhar, como se observa en la primera fotografía, en 2012, como se puede ver en la segunda fotografía, fue transformado notablemente en fértiles tierras de cultivo con abundante vegetación. Mediante la utilización de tecnología de irrigación japonesa del siglo XVIII, combinada con los propios métodos tradicionales del Afganistán, el Proyecto Verde ha logrado establecer un sistema de irrigación sumamente eficaz. Al utilizar conocimientos muy antiguos, este nuevo sistema de irrigación pudo resistir las inundaciones de la estación de primavera que habían obstaculizado los intentos anteriores.

La transformación no terminó allí. La producción de trigo aumentó de prácticamente cero a una capacidad que permite ahora alimentar a más de 600.000 personas. Para los afganos que habían huido desde hacía mucho tiempo de un destino a otro, esta transformación les ofreció un lugar para que pudieran por fin radicarse y vivir en forma estable. La población comenzó a tener mayores oportunidades de empleo. Antes de este proyecto, solo 30.000 personas habían trabajado en actividades agrícolas en la zona. Sin embargo, en un lapso de 12 años, el número se multiplicó por cinco hasta llegar a 150.000. Con oportunidades de empleo mucho mejores, empezamos a ver una mayor estabilidad social y una reducción significativa de la delincuencia. El verano pasado, cuando el Ministro de Rehabilitación y Desarrollo Rurales y el Ministro de Agricultura, Riego y Ganadería observaron lo que había tenido lugar, se quedaron sin palabras. La transformación había superado con creces sus expectativas.

Este extraordinario éxito tiene su inicio a nivel de base. Se financió inicialmente únicamente a través de la mencionada organización no gubernamental, Peace Japan Medical Services. En 2010, el Organismo Japonés de Cooperación Internacional se sumó a la prestación de asistencia técnica y financiera. Ahora estamos considerando la posibilidad de cooperar con el Gobierno del Afganistán y otras organizaciones para difundir este modelo de sistema de riego de Peace Japan Medical Services a otras zonas del Afganistán.

La historia del desierto de Gamberi es solo un ejemplo elocuente del potencial que tiene el Afganistán de lograr la autosuficiencia. El Japón cree firmemente que, si la comunidad internacional y el Afganistán trabajan en estrecha colaboración, se podrán alcanzar logros similares también en otros ámbitos. El Afganistán ha hecho grandes avances en su camino hacia la autosuficiencia.

No obstante, la incertidumbre política y la inestabilidad han venido debilitando su potencial económico. Ante tal difícil situación, esperamos que el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán intensifique sus esfuerzos de reforma. Esperamos que el Gobierno del Afganistán haga frente a desafíos fundamentales para el crecimiento sostenible, como la necesidad de mejorar la seguridad, reforzar la estabilidad política, poner fin a la corrupción, lograr la sostenibilidad fiscal y promover la reforma electoral.

Por su parte, la comunidad internacional quiere reafirmar su compromiso de prestar la asistencia necesaria de conformidad con el principio de rendición mutua de cuentas que se acordó en Tokio. En este sentido, también hacemos extensivo nuestro reconocimiento a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, que ha sido dirigida de manera muy capaz por el Sr. Nicholas Haysom, por su meritoria labor en la preparación del informe de la Comisión de Examen Tripartito (S/2015/713, anexo).

Para concluir, el camino del Afganistán hacia la autonomía presenta grandes oportunidades y retos considerables. No obstante, la transformación del desierto de Gamberi pone de manifiesto que, sin duda, el Afganistán está avanzando, paso a paso, hacia un futuro prometedor. El Japón, junto con la comunidad internacional, está dispuesto a acompañar al Afganistán en su camino hacia la paz, la prosperidad y la autosuficiencia.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de los Países Bajos.

**Sr. Van Oosterom** (Países Bajos) (*habla en inglés*): En vista de las limitaciones de tiempo, daré lectura a una versión resumida de mi declaración. La versión completa estará disponible en Twitter.

Hago mía la declaración formulada por el observador de la Unión Europea.

En primer lugar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Haysom y al Director Ejecutivo Fedotov por sus exposiciones informativas y al Embajador Tanin, por su declaración.

Quisiera formular tres observaciones: en primer lugar, sobre los problemas de seguridad; en segundo lugar, sobre el desarrollo y la gobernanza; y, en tercer lugar, sobre el funcionamiento de las Naciones Unidas en el Afganistán.

En lo que respecta a los problemas de seguridad y la cooperación regional, en el informe del Secretario General sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) (S/2015/684) se describe un preocupante aumento del número de víctimas civiles y un empeoramiento de la situación de seguridad en general. El Reino de los Países Bajos presenta sus condolencias al Gobierno del Afganistán y su pueblo por las vidas que se perdieron en tantos ataques que perpetraron recientemente los grupos insurgentes. Acogemos con beneplácito el paso positivo que representan las conversaciones directas entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes celebradas en el Pakistán este verano. A largo plazo, la estabilidad y la paz duraderas solo son posibles a través de la reconciliación. Esperamos que las conversaciones de paz de liderazgo encabezadas por los afganos puedan reanudarse con rapidez y seguir contando con el apoyo necesario de la región.

La reciente Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, celebrada en Kabul, fue un ejemplo de la fructífera cooperación regional, como lo es el proceso del Corazón de Asia. Expresamos nuestro agradecimiento por la iniciativa de los Gobiernos del Afganistán, los Estados Unidos de América y China de organizar un acto paralelo de alto nivel sobre la reconstrucción pacífica del Afganistán y la cooperación regional durante la próxima semana de reuniones de alto nivel.

En segundo lugar, con respecto a la asistencia para el desarrollo y la buena gobernanza, al Reino de los Países Bajos le parecen satisfactorios los resultados de la reciente reunión de altos funcionarios celebrada en Kabul, en particular los resultados más concretos en materia de autosuficiencia mediante el marco de rendición mutua de cuentas, como el establecimiento de dependencias de la fiscalía que se ocupan de la violencia contra la mujer en todas las provincias, así como la aplicación del plan de acción nacional afgano en virtud de la resolución 1325 (2000).

Además, como se destaca en el informe del Secretario General sobre la UNAMA, el Gobierno de Unidad Nacional ha hecho algunos progresos significativos en la promoción de la buena gobernanza mediante la mejora de la rendición de cuentas y la reducción de la corrupción. Asimismo, la Comisión Especial de Reforma Electoral ha logrado avances notables en un período muy breve. Sin embargo, aún queda mucho por hacer para asegurar que las elecciones futuras sean justas, transparentes e inclusivas. Los Países Bajos seguirán siendo asociados del Afganistán en apoyo a este empeño.

En tercer lugar, en cuanto al funcionamiento de las Naciones Unidas en el Afganistán, nos complace haber recibido el informe de la Comisión de Examen Tripartito (S/2015/713, anexo), en el que se examinan la función, la estructura y las actividades de todas las entidades de las Naciones Unidas en el Afganistán. Es un logro importante que el informe se elaborara mediante una buena coordinación entre esas entidades en el Afganistán, los países donantes y, lo que es más importante, el Gobierno del Afganistán. Los Países Bajos apoyan las recomendaciones formuladas en el informe. Acogemos con beneplácito el hincapié que se hace en que las Naciones Unidas sigan trabajando con el fin de fortalecer sus buenos oficios y la petición de aumentar la programación conjunta entre las entidades de las Naciones Unidas. Esta es una responsabilidad que no incumbe solamente a la UNAMA.

Quisiera subrayar que el Reino de los Países Bajos apoya de manera continua la función de coordinación que desempeñada la UNAMA a tal efecto. En particular, quisiera felicitar a la UNAMA por la elevada calidad de su labor en la esfera de los derechos humanos en el Afganistán, que es reconocida mundialmente, como un ejemplo de las mejores prácticas por su sólida metodología y el compromiso constructivo con todas las partes en el conflicto, como se menciona también en el examen. También apoyamos firmemente la recomendación de que se haga más hincapié en el mandato normativo de las Naciones Unidas en cuanto a la mejora de los derechos humanos y el estado de derecho en el Afganistán.

Para concluir, el Reino de los Países Bajos ha sido un asociado del Afganistán desde hace tiempo. Hemos contribuido de manera significativa en los ámbitos de la seguridad, la justicia y el desarrollo, y apoyaremos al pueblo afgano en los años venideros. Actualmente estamos examinando nuestra participación adecuada para después de 2017. Vamos a tener en cuenta los progresos realizados por el Gobierno del Afganistán y subrayamos, al igual que lo hizo antes nuestro colega del Japón, la importancia de la autosuficiencia. De hecho, esperamos que esta se logre en esta nueva era de mayor titularidad y liderazgo del Afganistán. Es en este espíritu

de colaboración, centrándonos en el apoyo a la paz, la justicia y el desarrollo, que seguiremos apoyando al Afganistán y a su pueblo.

Si se me permite, quisiera concluir diciendo unas palabras a título personal y rendir homenaje al Embajador Tanin por su labor, tanto por sus esfuerzos en calidad de representante de su país como por sus esfuerzos encaminados a reformar el Consejo de Seguridad. Le deseo todo lo mejor y tengo que decir que lo vamos a extrañar como amigo.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

**Sr. Khoshroo** (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera expresarle mi gratitud a usted y a la Presidencia rusa por celebrar el debate de hoy sobre la situación en el Afganistán. También quisiera dar las gracias al Embajador del Afganistán, Sr. Tanin, por su declaración y aprovechar esta oportunidad para rendirle homenaje por los servicios que prestó a su país, así como también desearle el mayor de los éxitos en su nuevo cargo. Quisiera también agradecer al Sr. Nicholas Haysom y al Sr. Yury Fedotov sus valiosos informes.

El Irán sigue apoyando plenamente la promoción de la seguridad, la estabilidad y el desarrollo integral y sostenible en el Afganistán, ya que consideramos que la seguridad en el Afganistán es fundamental para la seguridad de nuestras propias fronteras y de la región. Habida cuenta de que en realidad el que el Gobierno asuma pleno liderazgo es un paso importante para establecer la paz y la prosperidad en el país, el Irán sigue apoyando plenamente al Gobierno de Unidad Nacional y está seguro de que ese Gobierno puede hacer frente a los desafíos políticos, económicos y de seguridad que afronta y de que cuenta con las capacidades necesarias para ello.

En el último informe del Secretario General sobre el Afganistán (S/2015/684) se señala que, aunque las cifras globales muestran una disminución muy ligera en comparación con el mismo período en 2014, el conflicto en curso aumentó en intensidad y alcance geográfico. Se produjo un notable aumento de los ataques terroristas en Kabul tras la confirmación de la muerte del líder talibán Mulá Omar. El deterioro de la situación de seguridad, sobre todo en el norte y el occidente del Afganistán, es motivo de preocupación. Condenamos todos los ataques violentos cometidos por los talibanes y otros grupos terroristas, así como toda cooperación con ellos, puesto que consideramos que la cooperación los alentaría a continuar su odiosa conducta y por lo tanto sería contraproducente para el establecimiento de la paz en el Afganistán.

El Afganistán debería ser objeto de la cooperación regional e internacional, y no de la competencia, para que se puedan establecer y fortalecer la paz, la seguridad y el desarrollo en la región. Teniendo en cuenta la prominencia cada vez mayor del Daesh y sus afiliados en el Afganistán, junto con el amplio espectro de grupos terroristas y extremistas, como se señala en el informe del Secretario General, las Potencias regionales e internacionales tienen una mayor responsabilidad con el Gobierno de Unidad Nacional, sobre todo en la lucha contra el terrorismo, y pueden beneficiarse considerablemente de la asistencia que prestan al Gobierno. El Irán acoge con beneplácito la declaración formulada por el Presidente Ghani sobre la firma del Plan de Acción Integral Conjunto entre el Irán y sus partes negociadoras. Agradecemos que consideren al Plan como una oportunidad para fortalecer la paz, la estabilidad y la cooperación económica en la región.

En cuanto a la cooperación bilateral, damos prioridad a la expansión de nuestros lazos políticos y económicos con el vecino Afganistán. El Irán está dispuesto a aumentar su cooperación bilateral, sobre todo en materia de seguridad, lucha contra los estupefacientes, proyectos de desarrollo y cooperación económica en las esferas de la infraestructura y la agricultura, así como en los esfuerzos por encontrar soluciones duraderas a los refugiados afganos.

Hay muchas posibilidades por explorar en los ámbitos del comercio y tránsito. Esperamos que se ultime el acuerdo tripartito entre la India, el Afganistán y el Irán sobre las instalaciones portuarias de Chahbahar a finales de septiembre. El acceso a ese puerto sería muy beneficioso para el Afganistán como país sin litoral. La terminación de los dos proyectos ferroviarios que enlazan el Irán a las ciudades de Harat y Farah es también una medida importante para aumentar las actividades económicas entre los dos países y en la región.

En cuanto a la lucha contra los estupefacientes, nos preocupan sobre manera los informes en los que se señala que el cultivo de adormidera en el Afganistán ha aumentado en los últimos años. Ese aumento obedece principalmente a la inseguridad y la pobreza que reinan. Ello supone una amenaza a la región y fuera de ella, y la comunidad internacional debería hacerle frente de una manera muy seria y amplia. En ese sentido, encomiamos las iniciativas adoptadas por los países de la región, como China, el Pakistán, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán y el Irán.

El apoyo y el compromiso firmes de los donantes internacionales, las autoridades afganas y la Oficina de

las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito son fundamentales para frenar la amenaza del cultivo y tráfico de estupefacientes. Los estupefacientes no solo son un problema de salud social sino también, más importante aún, principal fuente de ingreso para los grupos terroristas y extremistas. Por consiguiente, la comunidad internacional debería sobre todo valorar y respaldar la Iniciativa Triangular del Afganistán, el Irán y el Pakistán sobre la cooperación en la lucha contra los estupefacientes. Se trata de una iniciativa útil que beneficiará al Afganistán, así como a los países de tránsito y de destino, y debe contar con el apoyo de la comunidad internacional.

Centenares de miles de refugiados afganos siguen viviendo en el Irán. Seguimos participando en la labor de la Comisión de Examen Tripartito para planificar una repatriación gradual y digna, segura y voluntaria y la constante gestión de la población de refugiados en el Irán. La disminución en la repatriación voluntaria subraya la importancia de satisfacer las necesidades razonables de los refugiados repatriados en el Afganistán para poder invertir esa tendencia, y subraya la necesidad de movilizar más apoyo internacional con ese fin. Seguimos también apoyando a centenares de miles de estudiantes afganos, desde la enseñanza primaria hasta la universitaria, a la espera finalmente de su repatriación.

Apoyamos a la UNAMA, así como a los organismos de las Naciones Unidas, en sus esfuerzos por prestar asistencia al Afganistán para el desarrollo y la reconstrucción del país mediante una cooperación regional sólida en cuestiones como la seguridad de las fronteras, la inmigración, el regreso de los refugiados y las medidas de fiscalización de drogas. El papel de la UNAMA debería seguir reduciéndose, habida cuenta de la labor de la Comisión de Examen Tripartito, integrada por el Gobierno, como asociado principal, por una parte, y la comunidad internacional de donantes, la UNAMA y las Naciones Unidas, por la otra.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Doy ahora la palabra al representante de Suecia.

**Sr. Skoog** (Suecia) (*habla en inglés*): Si bien Suecia hace suya la declaración formulada en nombre de la Unión Europea, quisiera formular solo algunas nuevas observaciones a título nacional.

En primer lugar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haysom, por su amplia exposición informativa sobre la preocupante situación en el Afganistán y, lo que es más importante, por la labor que él y su equipo realizan sobre el terreno. Tomamos nota en particular de la continuación de la frágil situación de seguridad y la intensidad del conflicto. Quisiera también aprovechar esta ocasión para expresar mi agradecimiento personal y el de la delegación de Suecia al Embajador Zahir Tanin por su labor en ese sentido. Él es un verdadero ejemplo de cómo una persona puede realmente producir un cambio positivo para su propio país. Con gran admiración hemos visto su labor y le deseamos mucha suerte en el futuro.

Quisiera centrarme en tres aspectos.

En primer lugar, acogemos con beneplácito los resultados del examen de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) realizado por la Comisión de Examen Tripartito, que se abordarán aquí en el Consejo de Seguridad. Quisiéramos dar las gracias al Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán por sus contribuciones constructivas y al equipo de la UNAMA por haber facilitado ese proceso.

Suecia sigue siendo un firme partidario de la UNAMA y está de acuerdo con las propuestas presentadas por la Comisión sobre el futuro de su participación. Nos complace sobre todo que en las recomendaciones se reconozca el papel normativo de las Naciones Unidas en varios ámbitos importantes, basadas en principios como la transparencia, la participación y la rendición de cuentas. Será necesario que el Afganistán reciba apoyo internacional en el futuro próximo. Por lo tanto, la UNAMA seguirá contribuyendo a la coordinación de los donantes, a la facilitación del acceso a la asistencia humanitaria y al apoyo al fomento de la capacidad de respuesta humanitaria. La presencia física de la UNAMA en el país es fundamental para la eficacia del mandato de las Naciones Unidas y para que los donantes de las Naciones Unidas puedan prestar y supervisar la asistencia en todo el país, sobre todo en el ámbito humanitario. Además, es indispensable que se mantenga el papel de la UNAMA de interponer sus buenos oficios en favor de la paz y la reconciliación, con el fin de ayudar a facilitar lo que debe ser un proceso de paz dirigido por los afganos, que sea inclusivo y representativo de la población. La participación de la mujer en ese proceso es especialmente importante. Lamentablemente, las perspectivas de un diálogo de paz, a pesar de los esfuerzos regionales e internacionales, que acogemos con beneplácito, se han visto amenazadas por los reiterados ataques contra la población civil.

En segundo lugar, los acontecimientos recientes han causado un número preocupante de víctimas civiles y desplazamientos relacionado con el conflicto. La violencia, en forma de ataques suicidas, asesinatos y secuestros

selectivos, forma parte de la vida cotidiana de millones de afganos, y muy a menudo, las mujeres y los niños se encuentran en situaciones especialmente vulnerables. Esta situación es preocupante y debe contrarrestarse. Estamos muy preocupados por las constantes violaciones del derecho internacional de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, que causan gran sufrimiento y desesperación. No debe ponerse en peligro la universalidad de los derechos humanos. Es importante poner fin a las violaciones y reforzar los mecanismos destinados a lograr la rendición de cuentas.

En tercer lugar, Suecia acoge con beneplácito la reciente reunión de altos funcionarios en que se refrendó el marco para la autosuficiencia a través de la rendición de cuentas mutua. Acogemos con satisfacción su enfoque estratégico y los esfuerzos realizados para aumentar la titularidad afgana y garantizar que la asistencia para el desarrollo se emplee con la mayor eficacia posible. Quisiéramos felicitar al Gobierno del Afganistán por haber priorizado la labor sobre los derechos humanos y la igualdad de género. El marco renovado reafirma nuestros compromisos mutuos y la alianza a largo plazo, pero también proporciona una base importante para colocar con firmeza al Afganistán en el camino hacia la autosuficiencia.

Para concluir, el apoyo de Suecia al Afganistán es sustancial y a largo plazo. Comenzó hace varios decenios y continuará, con un compromiso de 1.200 millones de dólares a lo largo del Decenio de la Transformación. El Gobierno y el pueblo afganos pueden contar con nuestro apoyo permanente, a pesar de la escalada del conflicto. Condenamos todos los ataques contra la población civil y todos los esfuerzos por obstruir un diálogo bien fundado sobre la paz y la reconciliación. Ha llegado la hora de poner fin a la violencia, que ha asolado al Afganistán durante demasiado tiempo. También ha llegado la hora de emprender reformas. Nuestra visión compartida de un Afganistán próspero y autónomo, donde el pueblo afgano pueda gozar plenamente de sus derechos y libertades consagrados en la Constitución del país, depende de ello en gran medida.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Alemania.

**Sr. Braun** (Alemania) (*habla en inglés*): En aras del tiempo, procuraré que mi intervención sea breve. Deseo transmitir nuestro agradecimiento a los ponentes de hoy. Consideramos que el resumen del Secretario General de las deliberaciones de la Comisión de Examen Tripartito (S/2015/713, anexo) se ha presentado en el momento apropiado. Contribuye a definir el papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) durante el Decenio de la Transformación, y el papel constructivo del Gobierno afgano en su redacción es muy encomiable.

Es importante salvaguardar los logros del último decenio, al tiempo que se continúa por el camino hacia un futuro más sostenible para el pueblo afgano. El Gobierno de Kabul ha logrado notables progresos en ese ámbito. Al mismo tiempo, deploramos profundamente el creciente número de vidas que se han perdido entre la población civil debido a ataques terroristas cobardes de terrorismo y a los combates incesantes, así como las numerosas bajas entre las fuerzas de seguridad afganas en su lucha contra las facciones antigubernamentales.

Alentamos al Gobierno del Afganistán a que prosiga sus esfuerzos para aplicar el programa de reformas presentado en la conferencia de Londres en diciembre del año pasado. Ahora el programa de reforma debe ejecutarse con más rapidez. Alemania está dispuesta a apoyar al Afganistán en ese empeño, y secundamos el llamamiento que figura en el informe del Secretario General (S/2015/684) para que todos los dirigentes políticos afganos enfrenten esos desafíos en un espíritu de unidad nacional.

El desarrollo y la seguridad van de la mano. La paz duradera en el Afganistán solo podrá lograrse mediante un proceso político inclusivo. Al respecto, acogemos con beneplácito las recientes conversaciones de paz y alentamos a los participantes y los partidarios a que prosigan ese diálogo lo antes posible. Si bien acogemos con agrado la participación activa del Afganistán en la labor del Consejo de Derechos Humanos, es evidente que la aplicación de los derechos humanos, sobre todo los derechos de la mujer, en todos los aspectos de la actividad del Gobierno sigue siendo un reto, así como una obligación para el Gobierno afgano. Ello incluye el apoyo a los refugiados, así como la búsqueda de soluciones que les permitan regresar a sus países de origen.

Un Afganistán estable exige estabilidad regional, y viceversa. Felicitamos al Gobierno del Afganistán por haber reforzado activamente sus vínculos con los países vecinos de la región, por ejemplo, en el marco del proceso “Corazón de Asia”, que Alemania seguirá apoyando. Alemania desea felicitar a la UNAMA por su labor en el Afganistán. Desempeñó un papel especialmente importante en las últimas elecciones. Para que una sociedad democrática pueda desarrollarse, es indispensable que el pueblo afgano pueda emitir su voto en un proceso electoral seguro, libre e imparcial. En ese contexto, acogemos con beneplácito el nombramiento de la Comisión

Especial de Reforma Electoral. Alemania mantendrá su compromiso de apoyar al Afganistán en este decenio crucial. Muy pronto, presentaremos un nuevo proyecto de resolución en la Asamblea General en apoyo del Afganistán, y procuraremos su aprobación por parte de todos los Estados Miembros.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra la representante de Australia.

**Sra. Bird** (Australia) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a otros oradores para dar las gracias al Representante Especial Haysom y al Director Ejecutivo Fedotov por sus exposiciones informativas, y también para acoger con beneplácito la contribución del Representante Permanente del Afganistán, Embajador Zahir Tanin. Me hago eco de las expresiones de otros oradores para desearle lo mejor en su próxima misión.

Ahora que nos acercamos al primer aniversario de la formación del Gobierno de Unidad Nacional, conviene reconocer el liderazgo y la determinación del Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah, así como los progresos que el Afganistán ha logrado. Al iniciar su Decenio de la Transformación, el Afganistán ha alcanzado logros auténticos, que abarcan las esferas política, económica, de la seguridad y social.

No obstante, a lo largo del último año, la insurgencia ha seguido cobrándose víctimas entre la población civil, perpetrando ataques que han matado y herido a cientos de no combatientes. Las fuerzas nacionales de defensa y seguridad afganas han demostrado valentía, espíritu y dedicación en defensa de su nación. Reafirmamos nuestro compromiso de apoyar al Gobierno afgano en la defensa de sus ciudadanos contra la insurgencia. Australia presta asistencia financiera por un monto de 300 millones de dólares en un período de tres años, hasta 2017. Más de 25.000 miembros del personal australiano han prestado servicios en el Afganistán, y 400 siguen prestando servicios ahora.

Australia acoge con satisfacción las medidas positivas que el Gobierno de Unidad Nacional ha adoptado para impulsar la causa de la paz y la reconciliación, incluidas las conversaciones directas con los talibanes en Murree (Pakistán). En el contexto de los problemas en curso, la paz solo puede lograrse si los esfuerzos de reconciliación se abordan con determinación y pragmatismo.

Este mes, Australia tuvo la satisfacción de sumarse a los asociados internacionales en Kabul para aprobar el marco de autosuficiencia y responsabilidad mutua. Los compromisos asumidos por el Gobierno del Afganistán en materia de derechos humanos y empoderamiento de las mujeres y las niñas consolidarán los progresos que se han logrado en el último decenio. Una plena aplicación de la ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer y del plan de acción nacional sobre la mujer y la paz y la seguridad es un elemento esencial del programa de reforma. Seguiremos ayudando al Gobierno afgano, proporcionando cobijo y apoyo a más de 2.300 mujeres y niñas y capacitando a más de 2.800 agentes de policía y funcionarios del sector de la justicia para defender los derechos de la mujer. Australia da las gracias y felicita al Gobierno de Unidad Nacional por un fructífero primer año de mandato, y espera continuar trabajando en pro de la paz y la prosperidad en el Afganistán.

Las Naciones Unidas han desempeñado un papel importante y constructivo en el Afganistán desde 1961. Acogemos con agrado la labor de la Comisión de Examen Tripartito sobre las futuras prioridades de la participación de las Naciones Unidas en el Afganistán, y alentamos a los miembros del Consejo a que examinen sus recomendaciones en el período previo a la renovación del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, en marzo de 2016.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Thomas Mayr-Harting.

**Sr. Mayr-Harting** (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Como esta es la primera vez que me dirijo al Consejo de Seguridad este mes, quiero felicitarlos a usted y a su país por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes.

(*continúa en inglés*)

Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Se adhieren a esta declaración Turquía, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia y Albania, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, país del Proceso de Estabilización y Asociación y candidato potencial; así como Ucrania, Armenia y Georgia.

Doy las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2015/684) sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. También doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Haysom, por su exposición informativa y le garantizo nuestro apoyo pleno y constante a su misión. También quisiera agradecer al Embajador Tanin su declaración y la muy buena cooperación que hemos mantenido

durante estos años. Esperamos con interés trabajar estrechamente con él en sus nuevas funciones.

Desearía reiterar el pleno apoyo de la Unión Europea al importante papel que desempeñan de forma continua la Misión de Asistencia de las Naciones unidas en el Afganistán (UNAMA) y todos los organismos de las Naciones Unidas que trabajan para respaldar al pueblo afgano y coordinar la asistencia proporcionada por la comunidad internacional.

El papel que llevan a cabo las Naciones Unidas para facilitar el consenso y apoyar el programa de reformas del Gobierno de Unidad Nacional ha sido muy útil en los preparativos para la reunión de altos funcionarios celebrada en Kabul el 5 de septiembre. El nuevo marco de rendición mutua de cuentas orientado a la autosuficiencia ofrece importantes parámetros de referencia y plazos para el cumplimiento en esferas prioritarias clave. Es alentador observar en particular que en el nuevo marco se incluye indicadores en materia de derechos humanos, y sobre todo de los derechos de las mujeres y los niños, así como indicadores del desarrollo constante de instituciones responsables y de la realización de reformas electorales. En lo que respecta a esto último, la Unión Europea acoge con satisfacción los progresos logrados por la Comisión Especial sobre la Reforma Electoral, la cual ha presentado sus recomendaciones iniciales. La capacidad de las instituciones afganas para ofrecer resultados que beneficien a sus ciudadanos cambiará la situación.

En los últimos meses se ha registrado un nuevo repunte en el éxodo de refugiados y migrantes procedentes del Afganistán, muchos de ellos con un buen nivel de educación. La inseguridad constante amenaza los avances alcanzados en la estabilización del país. Es muy urgente que el Gobierno del Afganistán, con el apoyo de la comunidad internacional y todas las partes interesadas regionales, proporcione condiciones seguras y estables. Seguimos comprometidos con el Afganistán. Es crucial que el pueblo afgano pueda recuperar la confianza en el futuro, en especial mediante la aplicación urgente de reformas destinadas a crear oportunidades económicas.

Tengo el honor de anunciar que la Unión Europea acepta la invitación del Gobierno de la República Islámica del Afganistán para coauspiciar la próxima conferencia ministerial que se celebrará en Bruselas. Se requiere el liderazgo del Afganistán, junto con la solidaridad y el apoyo internacionales constantes, para que este empeño sea un éxito y para que se avance hacia el objetivo a largo plazo de la autosuficiencia afgana. En ese camino, la conferencia de Bruselas puede difundir una clara señal de esperanza, confianza y cambio.

En el informe del Secretario General se destaca el conflicto sostenido, que ha crecido tanto en intensidad como en alcance geográfico. Se recuerda el desprecio pleno y constante de los talibanes y otros grupos insurgentes por la vida de los afganos. Tenemos que ser claros: la insurgencia sigue planificando y cometiendo atentados contra civiles afganos. La Unión Europea condena a los grupos insurgentes que siguen atacando de forma directa a la población civil, las instituciones democráticas y la sociedad civil, lo cual causa un número récord de víctimas. También es imprescindible que a los organismos y a los trabajadores que prestan asistencia humanitaria se les permita el acceso irrestricto a la población afectada más vulnerable, de conformidad con los principios humanitarios básicos.

La Unión Europea confía en que el Gobierno de Unidad Nacional prevalecerá en la lucha, respaldado por todo el apoyo que podamos recabar de manera colectiva. El inicio de un proceso de paz dirigido por los afganos y de titularidad afgana sigue siendo el objetivo fundamental. Este año, alentamos la celebración de reuniones directas entre el Gobierno del Afganistán y los representantes de los talibanes. Ahora nos enfrentamos a un estancamiento debido a los ataques constantes de la insurgencia. Exhortamos a todos los países, en especial a los países vecinos del Afganistán, a que apoyen una solución inclusiva mediante la cual se evite la violencia opresiva infligida a tantos afganos, se rechace cualquier vínculo con el terrorismo o con grupos terroristas y se respete los derechos humanos, en particular los derechos de la mujer.

Acogemos con beneplácito la puesta en marcha del plan de acción nacional del Afganistán sobre la resolución 1325 (2000), relativa a la mujer y la paz y la seguridad, para el período 2015-2022. Apoyamos plenamente al Gobierno de Unidad Nacional en esa tarea y hemos establecido un programa especial de apoyo para llevar a cabo esos esfuerzos. Debemos proteger los logros alcanzados por las mujeres afganas desde la caída del régimen talibán, ya que su participación activa en la reconstrucción del Estado sigue siendo decisiva. Con miras a fortalecer el empoderamiento de la mujer en todos los sectores de la sociedad, también deseamos que la mujer participe de manera activa en las negociaciones sobre el futuro de su país.

Consideramos que el aumento de la cooperación económica regional, en particular el desarrollo del comercio intrarregional y de la infraestructura, proporcionará

beneficios a todos los países de la región. Por consiguiente, apoyamos todos los esfuerzos destinados a mantener y mejorar esas relaciones regionales. Hasta el momento, hay que reconocer el mérito del Presidente Ghani y de otros dirigentes de la región por sus esfuerzos destinados a mantener un contacto mutuo.

La conectividad regional y la mejora de la cooperación económica pueden proporcionar una base importante para la estabilidad y la prosperidad. La plena aplicación del acuerdo sobre el comercio y el tránsito entre el Afganistán y el Pakistán y de otros acuerdos puede desempeñar una función valiosa para estimular la actividad económica. Seguimos apoyando el proceso relativo al Corazón de Asia y otros procesos impulsados por los países de la región. Esperamos con interés que los esfuerzos concertados de las principales partes interesadas sean prueba de liderazgo y de la inversión de recursos políticos y financieros con ese fin.

Para concluir, permítaseme señalar que la Unión Europea trabajará con el Gobierno de Unidad Nacional y le prestará apoyo durante este período difícil de transformación y lo acompañará mientras sigue promoviendo un diálogo inclusivo sobre la reconciliación y la participación política. La paz duradera solo puede llegar con la participación constructiva de todos los países vecinos. La Unión Europea trabajará con los principales miembros de la comunidad internacional a fin de respaldar ese resultado. El papel de la UNAMA en la promoción de la paz y la seguridad para todos los afganos será esencial, y reiteramos su importancia.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

**Sr. Çevik** (Turquía) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame comenzar felicitándolo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y dando las gracias al Secretario General por su informe (S/2015/684) sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. También doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Nicholas Haysom, y al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov, por sus exposiciones informativas, así como al Embajador Zahir Tanin por su declaración. Asimismo, quiero aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje al Embajador Tanin por su labor en favor del Afganistán y desearle mucho éxito en sus nuevas actividades.

Acogemos con beneplácito la satisfactoria continuación de la transición política en el Afganistán. En ese contexto, consideramos que los últimos nombramientos en los distintos niveles de los órganos del Estado promoverán aún más el funcionamiento productivo y orientado a los resultados del Gobierno de Unidad Nacional. También acogemos con agrado los esfuerzos del Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán encaminados a efectuar varias reformas en materia de buena gobernanza, con hincapié en el estado de derecho y la lucha contra la corrupción. Sin lugar a dudas, esas reformas fortalecerán la cohesión social en todo el país y ayudarán a afianzar la confianza en las estructuras del Estado.

La reforma electoral es otra esfera en la que el Gobierno afgano ha iniciado un proceso importante. Esperamos que las elecciones parlamentarias, que se celebrarán después de la finalización de las reformas pertinentes, mejoren aún más el funcionamiento de las instituciones democráticas.

A fin de salvaguardar los logros alcanzados en el Afganistán en los últimos 14 años y poder ampliarlos, el apoyo continuo que preste la comunidad internacional al Afganistán durante el decenio de transformación 2015-2024 reviste la mayor importancia. Encomiamos el papel desempeñado por la Misión de Asistencia de las Naciones unidas en el Afganistán (UNAMA) en la coordinación de los esfuerzos que realizan las partes interesadas internacionales en el Afganistán. Esperamos que la comunidad internacional siga apoyando los valiosos esfuerzos de la UNAMA.

Respaldamos plenamente las iniciativas del Gobierno afgano en lo que respecta al proceso de paz y reconciliación. En aras de la consecución de una paz y una estabilidad duraderas en el Afganistán, esperamos que esos esfuerzos aporten resultados positivos.

Teniendo presente que los problemas que afrontan los países de la región, entre ellos el terrorismo y la delincuencia organizada, son de carácter transfronterizo, es imprescindible que exista una estrecha cooperación entre los países de la región para hacer frente a esos desafíos. Por lo tanto, creemos que las actuales plataformas multilaterales deben utilizarse con mayor eficacia. En ese sentido, el Proceso de Estambul es un eficaz modelo de cooperación capaz de proporcionar soluciones prácticas a los problemas que existen actualmente en la región del Corazón de Asia. Cuando reine un clima de cooperación y solidaridad, los países de la región podrán beneficiarse del importante potencial económico de la región.

Turquía seguirá apoyando al Gobierno afgano en sus esfuerzos por lograr la paz, la estabilidad y la prosperidad en el Afganistán. El compromiso de Turquía

con el Afganistán es a largo plazo. Partiendo de esta premisa, Turquía colabora con el Afganistán tanto en el plano bilateral como por conducto de las Naciones Unidas y la OTAN. En la esfera de la seguridad, Turquía seguirá con sus programas de fomento de la capacidad, tanto en el marco de la OTAN como de forma bilateral con el Ejército Nacional Afgano y la Policía Nacional del Afganistán. El programa turco de asistencia para el desarrollo del pueblo afgano, nuestro mayor programa de ayuda para el desarrollo de otro país de nuestra historia, continuará ejecutándose en los próximos años, con una aportación de 150 millones de dólares para el período 2015-2017.

Para concluir, quisiera subrayar que la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán solo se podrán lograr en un marco regional que se contagie de la energía positiva de sus países vecinos y aumente la cooperación con ellos.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Eslovaquia.

**Sr. Ružička** (Eslovaquia) (*habla en inglés*): En primer lugar, Eslovaquia desea hacer suya la declaración formulada anteriormente por el observador de la Unión Europea.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2015/684) y dar la bienvenida al Representante Especial Haysom, a quien damos las gracias por su exposición informativa. También hemos escuchado atentamente las observaciones del Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito en Viena, Sr. Yury Fedotov. Asimismo, deseo aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Embajador Tanin por su declaración y, personalmente, por su excelente labor y gran amistad durante su mandato en Nueva York.

Hace un año, en este mismo Salón, comencé mi declaración (véase S/PV.7267) haciendo un llamamiento a los dirigentes afganos para que respetasen los compromisos contraídos, formasen un gobierno de unidad nacional y adoptasen medidas para estabilizar el país. Hoy felicito al Gobierno de Unidad Nacional y a los dirigentes políticos afganos por haber sido capaces de trabajar juntos de manera constructiva para abordar los crecientes problemas políticos, económicos y de seguridad. El papel de los dirigentes en Kabul es irremplazable y ejemplar, y el pueblo afgano lo está siguiendo muy de cerca. Solo si la élite predica con el ejemplo podemos esperar la misma actitud en otros niveles del proceso de adopción de decisiones. En ese sentido, quisiera expresar mi agradecimiento por las cuatro iniciativas de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) dirigidas a promover un diálogo inclusivo e impulsado por los propios afganos en una serie de provincias.

También hace un año, en este Salón, muchos oradores mencionaron cuestiones electorales entre los problemas a los que me acabo de referir. Hoy aplaudo el comienzo de la labor de la Comisión Especial de Reforma Electoral, que es un indicio de que el Gobierno de Unidad Nacional está avanzando en sus propósitos de alcanzar los objetivos acordados. Tomamos nota con admiración del amplio proceso de consulta de la Comisión, tanto en la capital como en las provincias, durante el cual se reunió con dirigentes políticos, religiosos, internacionales y de la sociedad civil.

Y también hace un año, aplaudí la valentía del pueblo afgano por acudir a las urnas a votar en abril y junio de 2014. Hoy debemos hacer todo lo posible para garantizar que se celebren las elecciones de la cámara baja del Parlamento y de los consejos de distrito previstas para 2016. Sin embargo, para ello es necesario que mejore el clima de seguridad.

Si bien la transición del Afganistán es prometedora y va por buen camino, los problemas de seguridad siguen amenazando gravemente el proceso de transformación. A pesar de los considerables progresos realizados para garantizar la seguridad en el país, las fuerzas del Gobierno siguen siendo objeto de ataques realizados por agentes armados no estatales. En particular, estamos sumamente preocupados por los informes sobre la presencia de grupos vinculados al Estado Islámico del Iraq y el Levante en la parte oriental del país, así como por las actividades de formaciones dispersas de combatientes extranjeros. Ambos hechos complican la capacidad de las fuerzas gubernamentales para hacer frente a los incidentes locales.

En cuanto a la seguridad afgana, Eslovaquia sigue ayudando al país a través de la Misión Apoyo Decidido, destinada al entrenamiento y no al combate. Su papel en el Afganistán es fundamental, ya que proporciona más capacitación, asesoramiento y asistencia a las fuerzas e instituciones de seguridad afganas. En enero, Eslovaquia inició su plan trienal de contribuciones financieras para apoyar a las fuerzas afganas, con 1,5 millones de dólares. También facilitaremos más asistencia oficial para el desarrollo.

Eslovaquia acoge con satisfacción la iniciativa del Presidente Ghani de presentar el nuevo plan de acción nacional en materia de drogas. Estamos a la espera de que se nos informe de qué manera se prevé en el plan

que la comunidad internacional participe en la solución de este grave problema.

Los dirigentes del Afganistán han demostrado su compromiso de forjar un futuro pacífico y democrático para su país. La comunidad internacional no debe abandonarlos en estos años cruciales en que el terrorismo va en aumento en todo el mundo y en que toda la región de Asia Central se encuentra bajo una peligrosa amenaza.

**El Presidente** (*habla en ruso*): No hay más oradores inscritos en la lista.

*Se levanta la sesión a las 13.25 horas.*